ALFA & OMEGA

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 27 de marzo al 2 de abril de 2025
Nº 1.393
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Jonathan Roumie
«Mi papel en *The Chosen* me ha permitido establecer una relación mucho más estrecha con Jesús»
Pág. 26

El Papa Francisco «comienza una nueva y fructífera etapa del pontificado»

El periodo de recuperación se estima que durará al menos dos meses

MUNDO Con esta afirmación, la de una nueva etapa en la sede de Pedro, adelantó el cardenal Víctor Manuel Fernández la situación del Papa unas horas antes de darse a conocer que sería dado de alta tras más de un mes ingresado en el hospital. Ahora le toca pasar por un periodo de «convalecencia protegida» en el que no podrá seguir su actividad habitual y en el que los médicos le han prescrito que evite el contacto con grupos de personas o niños que puedan ser vehículos de nuevas infecciones, como aseguró uno de sus médicos en una entrevista a un medio de comunicación italiano. **Pág. 18**

FIRMA FOTO

↑ **El Santo Padre** a su salida del hospital en coche.

La acogida pasa de las residencias a las familias

Aunque tengan poco espacio en sus casas o ya cuenten con varios hijos, hay familias madrileñas que tejen unos vínculos inigualables con los migrantes al ser un referente cercano. **Págs. 6-7**

BEGOÑA ARAGONESES

↑ **Lassana** proviene de Malí y esquivó la calle gracias a las familias de acogida de SERCADE que se organizan por WhatsApp.

LA VOZ DEL CARDENAL

La Iglesia apuesta por el derecho a la vida

Págs. 8-9

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Cáritas se involucra en el *reciclaje* de alimentos sobrantes

ESPAÑA Solo unos días después de que se aprobara la ley para evitar el desperdicio alimentario, Cáritas lanzó su proyecto Maná, Alimentando el Futuro. Bebe de la experiencia en Barcelona, donde ha conseguido salvar más de 300.000 kilos de comida al año al tiempo que se promueve la inserción laboral de personas en riesgo. **Pág. 16**

«La gente de Gaza está angustiada y no sabe qué va a pasar»

MUNDO Tras la reanudación de los bombardeos sobre la Franja, el colegio de la parroquia católica ha vuelto a cerrar sus puertas y diez familias que habían intentado regresar a casa han tenido que volver a refugiarse en el templo. Pero sigue habiendo entidades que apuestan por la no violencia. **Pág. 20**

APA / OMAR ASHTAWY

OPINIÓN

LA FOTO

La mirada comprometida de Antonello

EVA FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

Nos había acostumbrado a mirar el mundo por el objetivo de su cámara, captando esa conexión única con lo que retrataba hasta conseguir que sus imágenes hablaran

Las grandes fotografías esconden siempre muchas más historias de las que aparentemente reflejan. Concentran tanta fuerza que da igual el número de veces que las veas, porque siempre te van a conmover. Es lo que las hace memorables. Y detrás de ellas encontraremos la mirada de un fotógrafo comprometido. Antonello Nusca nos había acostumbrado a mirar el mundo por el objetivo de su cámara, captando esa conexión única con lo que retrataba hasta conseguir que sus imágenes hablaran, respiraran, olieran, nos hablaran de vidas como las que descubrimos en cada uno de los albaneses que viajan en este destartalado y abarrotado barco. Antonello cubrió la oleada de desem-

EL ANÁLISIS

Lee Miller

Se encuentra en los cines *Lee Miller*, una historia real en la que Kate Winslet protagoniza a la modelo y fotoperiodista de Vogue Elizabeth (Lee) Miller, que se terminó convirtiendo en corresponsal durante la Segunda Guerra Mundial. En medio de aquel París de los años 30, en la capital cultural del mundo, la protagonista y sus amigas, como el resto de artistas, escritores, músicos y actores que allí se congregaban, nunca hubieran imaginado que, sin apenas verlo venir y casi de modo repentino, concurriría uno de los más fatídicos conflictos de la historia de la humanidad. La escena podría pasar casi inadvertida si no fuera porque se genera en el espectador un inquietante interrogante que se queda instalado en la mente durante toda la película: ¿estamos viviendo lo mismo y tampoco lo vemos venir? Claro que hay muchas diferencias. Por supuesto que no es comparable la situación geopolítica. Pero el creciente desprecio por los sistemas democráticos, incluso en aquellas naciones

ANTONELLO NUSCA

barcos que, a partir de marzo de 1991, como fantasmas flotantes, llegaron desde Albania al puerto italiano de Brindisi desatando una crisis humanitaria sin precedentes, una de las primeras grandes «crisis de refugiados», anticipo de las que continuaría fotografiando en Lampedusa años después. Con esta fotografía ganó varios premios y se convirtió en icónica del éxodo de los albaneses tras el desplome del comunismo en su país.

Pero al margen del éxito, lo que realmente le importaba de esta fotografía eran las personas que estaban en el barco, si finalmente habían conseguido rehacer su vida. Era como si cada vez que diera al *click* se propusiera hacer un pequeño homenaje a lo que retrataba, daba igual lo que fuera. En cada rincón anónimo de Roma o del Vaticano, o de Rovere, su paraíso personal en el Abruzzo, en los desplazamientos por Italia para contar al mundo ya fuera la pandemia o la mafia siciliana, utilizaba una técnica que hacía sus fotos únicas: esperaba con calma, observaba y estudiaba su objetivo sin prisas para capturar la esencia de lo retratado, y disparaba en el instante preciso que debía hacerlo. Son fotos que solo conseguía él.

Conocí a Antonello al poco de llegar a Roma. Había adquirido ya esa veteranía de fotoperiodista con una sensibilidad especial para reflejar las injusticias de la vida cotidiana. Se había convertido en el fotógrafo imprescindible para acompañar a los corresponsales a hacer reportajes, dentro de una profesión muy competitiva en la que sobra vanidad y falta compromiso. Nunca se le oyó hablar de sus éxitos, que fueron muchos. Pero no era necesario que lo hiciera. Su trabajo le avalaba por esa capacidad estratosférica de mostrar siempre el eslabón más frágil en todas las situaciones que retrataba, especialmente si había niños, personas aparentemente insignificantes y migrantes.

Ahora mientras escribo me imagino su reproche cariñoso: «¡Déjate de historias y vamos a trabajar!». Así era Antonello, el primero que llegaba a cubrir la más simple de las informaciones para que todo estuviera a punto. Y siempre encontraba un instante para el afecto, para apoyar al compañero novel, y eso le hizo muy querido, porque, ante todo, jamás dejaba tirado a quien le pidiera ayuda. Por eso, fueron tantos los que estuvieron presentes en su última despedida, todavía incrédulos ante la rapidez de la enfermedad que se le llevó sin hacer ruido. Una forma de marcharse muy al estilo Antonello. Aquel día su hija Giulia, tras escuchar a los amigos, cogió el micrófono para dejar claro que, al margen de su profesionalidad, sobre todo había sido el mejor de los padres.

Esta fotografía ocupará siempre un lugar especial en la memoria de su familia. Antes de su muerte, la hija de uno de los que viajaban en este barco se puso en contacto con ellos, porque había reconocido a su padre en uno de los albaneses fotografiados por Antonello. Su mirada comprometida había dado una vez más en la diana. El último día de su vida, Antonello se llevó en la retina la instantánea más bonita que hubiera podido desear. A su lado se encontraban Cristina, su mujer, y sus hijos Giulia y Tommaso. Consiguió el mejor de los Pulitzer. Y a sus amigos nos dejó su cariño y el legado inmortal de sus fotografías. ●

ENFOQUES

Los salesianos eligen superior a un buen conocedor de España

El undécimo sucesor de Don Bosco al frente de los salesianos ya tiene nombre: Fabio Attard, elegido rector mayor de la congregación salesiana en el Capítulo General que se ha celebrado estos días en Turín. Curiosamente, Attard no participaba en este Capítulo, así que el presidente del encuentro lo tuvo que llamar por teléfono para solicitar su aceptación. En la sala se pudieron escuchar las palabras del nuevo superior, quien emocionado entre lágrimas agradeció «la confianza de los hermanos» y especialmente «la confianza en Dios» para asumir su nuevo cometido a partir de ahora.

Fabio Attard nació el 23 de marzo de 1959 en Gozo (Malta), y profesó como salesiano en 1980 en Dublín, ordenándose sacerdote en Roma en 1987. Después de dirigir varias obras educativas en su país, en el año 2008 fue nombrado consejero general para la Pastoral Juvenil de la congregación. Diez años más tarde, el Papa Francisco le nombró consultor del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida. Buen conocedor de la realidad salesiana española, el año pasado realizó la visita extraordinaria a varias casas de la congregación en nombre del rector mayor.

SALESIANOS

← **El nuevo** rector mayor de los salesianos.

Auza deja España por Bruselas

El Papa Francisco ha dejado vacante, de momento, la representación diplomática de la Santa Sede en nuestro país. El hasta ahora nuncio de Su Santidad en España, Bernardito Auza, ha sido nombrado nuevo nuncio apostólico ante la Unión Europea. Con 66 años de edad, de nacionalidad filipina, Auza lleva a sus espaldas una larga misión al servicio de la diplomacia vaticana. En 2008 fue nuncio en Haití, tarea que abandonó en 2014 para pasar a ser observador permanente de la Santa Sede ante las Naciones Unidas y observador permanente ante la Organización de Estados Americanos (OEA), desde donde, cinco años después, fue destinado a la Nunciatura en España y Andorra.

ABC

↑ **Bernardito Auza** en una de sus numerosas intervenciones en España.

que han sido el adalid de los derechos y las libertades, proyecta un desconfiado horizonte.

Dice Ana Palacio que la avalancha Trump no cesa y que no nos engañemos, que esto no es un sobresalto, porque la confluencia con otros intereses cruzados como los de China o Rusia puede significar una guerra cultural de aniquilación europea. Ante esta permanente provocación y consecuente riesgo, Europa debe reaccionar. No es el momento de discursos derrotistas. Es la oportunidad —eso sí, quizás de las últimas— de confiar en nuestras capacidades humanas e institucionales; de ser sabedores de que, a lo largo de la historia, hemos construido un espacio de valores, libertades y derechos al que, curiosamente, todo el mundo quiere llegar; es el momento de abanderar que no se pueden justificar las bravuconadas impulsivas, poniendo en riesgo el orden internacional. Es el momento de liderar una verdadera *unión*. ●

JESÚS AVEZUELA CÁRCEL
Director general
de la Fundación Pablo VI

SUMARIO

1.393

Opinión
2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid
6-7 Acogida de inmigrantes
8-9 La voz del cardenal
10 Miguel Justribó
11 Profesores de Religión
12 La casa de todos
13 De Javier a la misión

España
14 Línea 105Xtantos
15 Zona cero de la DANA
16 Ley de desperdicio

Mundo
18 El Papa recibe el alta
19 Roberto Pasolini
20 Vuelve la guerra a las calles de Gaza

Fe&Vida
22 Evangelio
23 Santo

Testimonio
24 Víctor de la Peña y Begoña Moreno

Cultura
26 *The Chosen*
27 Santo Tomás de Aquino
28 Lo que todavía vive
29 Libros
30 Cine
31 Patrimonio

Contra
32 Al cruzar el dintel

EDITORIALES

Ante una actitud de acogida las ideologías se difuminan

Ofrecer formas de apoyo puntual facilita que más gente se anime a dar a quien más lo necesita el mejor entorno posible: una familia

Es un recurso fácil en algunas conversaciones cuando la cosa se tensa: «Mucho estás en contra del aborto, pero ¿a cuántos niños has adoptado?». «Si tanto quieres que se acoja a los inmigrantes, mételos en tu casa». Frases así tienen su intríngulis, porque detrás del *ad hominem* esconden dos realidades complementarias. En primer lugar, que entre quienes defienden en teoría la apertura y la acogida efectivamente surgen iniciativas que las hacen realidad y que quien lanza estas acusaciones veladas las desconoce. Pero también que sostener ciertas posturas es un acicate para que cada cual se cuestione si puede hacer algo al respecto.

Esto no significa, obviamente, que todas las personas o familias deban elegir una única forma de ayudar. No todo el mundo tiene los mismos recursos ni, aunque los tenga, está llamado a lo mismo. Pero, si hay interés, la creatividad se pone en marcha. Las implicaciones personales, familiares, económicas o logísticas de adoptar o de acoger a un menor en situación vulnerable son enormes. Y, en consecuencia, pocas las personas que pueden hacerlo. Ofrecer formas de apoyo puntual, ya sea pasar una noche en casa o visitas los fines de semana y en vacaciones es más asumible y facilita que sean más aquellos que se animen a dar a quien más lo necesita el mejor entorno posible para desarrollarse: una familia.

Esta realidad es independiente de si el menor —o el adulto— del que se habla fue candidato a ahogarse al caer de una patera o simplemente viene de una situación compleja. Existen familias, como la de María Camarena, que después de hacer acogida de emergencia de bebés también han abierto su hogar a menores migrantes. Su historia no será para que todo el mundo la imite, pero sí demuestra que una actitud de acogida hace que muchas distinciones ideológicas se difuminen. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA

Por Cristina Sánchez Aguilar

La esperanza y la Macarena

Es la primera vez que he estado conscientemente en Sevilla. La otra vez, la inconsciente, iba de viaje de fin de estudios del colegio y mi único interés era ir a Isla Mágica y dormir lejos de mis padres. Casi sin pretenderlo me topé con la basílica de la Macarena, donde un número interminable de fieles, turistas y devotos hacían fila en un tormentoso —hasta granizo cayó— domingo de estreno primaveral. Impacta entrar en aquel lugar pequeño y tumultuoso y contemplar a la Virgen rodeada de decenas de cirios, llorosa, enaltecida. Se agradece la Misa llena hasta los topes de personas heterogéneas que ganaron la indulgencia plenaria en este templo jubilar, como no podría ser de otro modo en el año de la Esperanza. Sorprende esa tienda a rebosar de locales comprando cromos semanasanteros, carteles decorativos, el juego de mesa cofrade. Se acerca la Semana Santa y la ciudad lo sabe. Pero, lejos de ser un momento concreto y popular, la parroquia no abandona a su Madre solo para venerarla en las calles cuando la religiosidad llega a su culmen. Para nada. Las visitas a María no cesan. Las madres con flores no descansan. Los hijos con peticiones no se olvidan. La escultura se hace carne. ●

VISTO EN X

Marcha por la Vida

@laiberia_
Madrid se tiñó de verde: 40.000 personas marchan en favor de la vida. La portavoz de la marcha, Alicia Latorre, aseguró que «no nos vamos a conformar con que se normalice la cultura de la muerte y las leyes que quitan la vida».

Expulsados

@PRAMI_IBERO
La Administración Trump revocará el estatus legal de cientos de miles de inmigrantes latinoamericanos y haitianos recibidos en Estados Unidos en la era Biden. Los insta a autodeportarse o enfrentar el arresto y la expulsión por parte de agentes de deportación.

El perdón

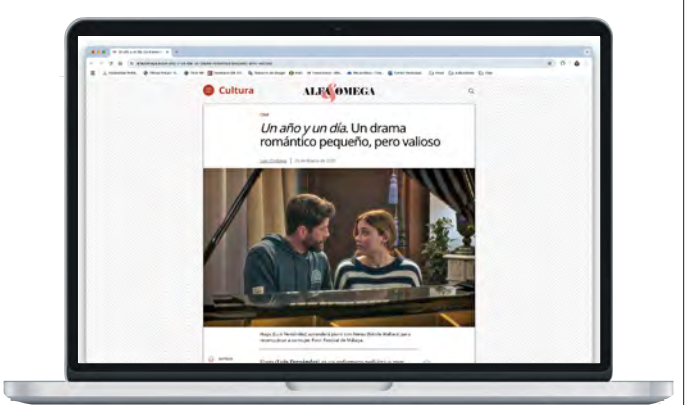
@sergiomoolinaa
Hoy termina la jornada sobre la justicia restaurativa y el perdón impulsada por el Instituto del Perdón de la Universidad Francisco de Vitoria. Han sido varias charlas que me han ayudado a reflexionar y a desarrollar una nueva mirada sobre el perdón.

Highlands

@marielaroseroch
Ha dimitido el director del Highlands El Encinar, el colegio donde cinco alumnas han denunciado al capellán por agresión sexual.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

Un drama romántico pequeño, pero valioso
La película *Un año y un día* es grata, positiva y evidencia la autenticidad del director. Es muy interesante el tratamiento que da a la cuestión vocacional. ●



ALFA&OMEGA

Etapa II / Número 1.393
Edita: Fundación San Agustín
Directora ejecutiva Fundación San Agustín: Sara María de la Torre Hernández
Dirección: Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid.
E-mail: redaccion@alfayomega.es
Tels: 913651813 | **Fax:** 913651188
Página web y redes sociales: *alfayomega.es*
Instagram y X : @alfayomegasem
Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Directora de *Alfa y Omega*: Cristina Sánchez Aguilar
Jefe web: José Calderero de Aldecoa
Jefa de edición: María Martínez López
Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo y Rodrigo Moreno Quicios.
Maquetación: Inma Brigidano
Administración: Leticia Arroyo Rufo
Internet: Laura González Alonso
Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698-1529 **Depósito legal:** M-41.048-1995

RUFINO J. MEANA SJ
Director del Centro de Psicología CONFER

TRIBUNA

Servicio de autoridad, obediencia y unión de ánimos son dimensiones inseparables de la vida consagrada. En cuanto falla una de ellas, el sistema grupal se tambalea

Pensar sobre el servicio de autoridad

Hace un tiempo que la Iglesia viene mostrando gran preocupación activa por la buena práctica del servicio de autoridad (tanto *ad extra* como *ad intra*); ha visibilizado algunas de sus intervenciones en asuntos a los que, según contextos, se han denominado «abuso de poder», «abuso de conciencia» o «abuso espiritual». El Papa Francisco en la audiencia a superiores generales de 2022 utilizó palabras que dejaban muy clara constancia de que la preocupación ha alcanzado a los más altos niveles del gobierno de la Iglesia universal: «Debemos ver y quizás revisar la forma de ejercer el servicio de autoridad [...] Es necesario velar por el peligro de que degenere en formas autoritarias, a veces despóticas [...] porque la persona y sus derechos ya no son respetados». En ese y en otros discursos y documentos, ya numerosos, nos está invitando a no desviar la mirada y a tratar de comprender mejor qué puede estar ocurriendo en ese ámbito para poder intervenir con determinación y con soluciones. En último término, se nos pide especial preocupación por el buen gobierno humano y espiritual de la Iglesia y sus grupos, particularmente en la vida consagrada, donde el voto de obediencia ocupa un lugar central indiscutible.

En nuestro tiempo se han dado una serie de circunstancias que han desatado algunas alarmas en lo relacionado con la buena práctica del servicio de autoridad. Sin desestimar las transformaciones culturales que traen un profundo cambio en la autocomprensión de las personas en lo referido al valor dado a la propia autonomía, no se puede desestimar la fuerza catalizadora del desvelamiento de los abusos sexuales; algo muy físico que, en un altísimo porcentaje de casos, se sostiene sobre otro tipo de abuso, mucho más difícil de explicitar, vinculado a las necesidades de poder, de apropiarse de la conciencia del otro o, directamente, de someter. Con la sensibilidad ya agudizada, se han ido captando demasiadas señales de alerta en diversos contextos de Iglesia, en diversas partes del mundo; demasiados como para no prestarles atención aun a riesgo de entrar en las generalizaciones a las que somos tan aficionados en tiempos de opiniones polarizadas.

Prestar la atención debida a la buena práctica del servicio de autoridad es importante, pero no puede hacernos olvidar el otro polo de la relación, el voto de obediencia, al que también hay que mirar con atención; son dos polos relacionales esenciales en la vida consagrada. Aunque ahora ponemos el foco en el primero, también sabemos que pueden existir y existen graves disfuncionalidades en el segundo. Solo sujetos psíquicos y espirituales bien constituidos pueden formar parte de esta estructura grupal compleja, jerarquizada, que tiene una finalidad apostólica comúnmente aceptada, la cual excede a las intencionalidades individuales. Y aquí aparece un tercer vector importante: la unión de ánimos. Servicio de autoridad, obediencia y unión de ánimos son dimensiones inseparables de la vida consagrada que se retroalimentan. En cuanto falla una de ellas, el sistema grupal se tambalea.

Decir que esta estructura funciona bien nunca significará que funcione a la perfección, como ocurre en toda relación humana con compromisos mutuos. Lo importante es que haya recursos humanos, espirituales y estructurales para manejar las disfunciones que puedan darse, salvando la dignidad de las personas y la misión de la Iglesia. Cuando en las relaciones interpersonales la ley de la caridad es sustituida por rivalidad, envidia, ambición de poder o por el satisfacer las necesidades personales de unos y otros, la Iglesia tiene un problema grave. Parece que así lo detecta últimamente y por eso nos invita a abrir una reflexión seria, usando todos los elementos humanos a nuestro alcance que ayuden a la irrenunciable «vida en el Espíritu» que se presupone en cada individuo y sus grupos. Aquí es donde cobra especial importancia el gran énfasis que actualmente hace Roma sobre el discernimiento y la sinodalidad: dos herramientas fundamentales, también en la vida consagrada, para ganar en conciencia y en la valentía de afrontar retos que parecen tan necesarios como difíciles.

Discernir supone ser capaces de sospechar que lo que parece de Dios o bueno, tal vez no sea ni bueno ni de Dios. Entrar en esta sana sospecha es asumir la fragilidad humana, la tendencia —muchas veces inadvertida— a engañarnos, a distorsionar, a traicionar la palabra dada, a ponernos a nosotros mismos en el centro, sustituyendo a Dios; o a todo al tiempo. La sinodalidad enfatiza el carácter grupal de la Iglesia, el poder de la unión de ánimos; también la dignidad incuestionable de cada uno de sus integrantes, reconociendo su capacidad de aportar algo importante a la misión compartida. Ambas herramientas son esenciales para que el ejercicio del servicio de autoridad no se convierta en tiranía y para que el cumplimiento de la promesa de obedecer no se vuelva sometimiento y anulación personal.

Así lo sabe la Iglesia, lo ha hecho y lo hace. Por eso, ante las diversas señales de alerta, se nos invita a poner en práctica esta secular sabiduría con celeridad y sin temor, dirigiendo una mirada especialmente cuidadosa y crítica al servicio de autoridad, sin entrar en polarizaciones engañosas que puedan convertir todo acto de buen gobierno en sospechoso. ●

FREEPIK

↑ **La sinodalidad** enfatiza el carácter grupal de la Iglesia, el poder de la unión de ánimos y la dignidad de cada uno.

El autor hablará sobre *Entre la obediencia y el sometimiento. Libertad discernida* en la jornada *El servicio de la autoridad y la obediencia... ¿en crisis?* organizada por CONFER el 29 de marzo.

MADRID

CEDIDA POR MARÍA CAMARENA

→ **María Camarena,** la segunda por la izquierda, junto a su familia. Acogen aunque tengan cuatro hijos.

Se puede acoger solo por unos días o sin tener habitación

Varias familias cuentan cómo apostaron por la «acogida ligera» de migrantes para ofrecer su tiempo y cercanía a Oussama, Mohamed y Tidiane

Rodrigo Moreno / Begoña Aragoneses
Madrid

Con 18 años y un día, Oussama consiguió permiso de residencia en España pero, al mismo tiempo, las puertas del centro de menores donde vivía en Ceuta se cerraron a sus espaldas. Viajó a Madrid en busca de un futuro y, tras conseguir plaza en un piso de CESAL, «un día me dijo el encargado que venía una familia para acogerme. No tenía ni idea de lo que era eso», cuenta a *Alfa y Omega* este marroquí en un castellano impecable, porque «trabajando nueve horas al día y haciendo amigos españoles acabas aprendiendo el idioma». Ahora, ya emancipado y alquilando por su cuenta una habitación, mantiene el vínculo con los primeros españoles que conoció. «Vivimos al lado, nos vemos todas las semanas, a veces me invitan a cenar y tenemos una relación muy especial». Es una historia por sí misma noticiosa, pero a la que se añade un detalle: Oussama jamás compartió techo con esta familia, que le proporcionó lo que se conoce como una «acogida ligera».

Jorge Prades, presidente de la asociación Familias para la Acogida —dedicada a promover el acogimiento familiar de menores tutelados—, detalla que «esta fórmula es muy adecuada porque no requiere un compromiso tan radical y permite que las residencias puedan poco a poco moverse a un modelo más familiar». Considera que es el horizonte hacia el que caminar para atender correctamente a los menores; también a los extranjeros no acompañados. Como aquellos cuyo reparto entre comunidades autónomas tan de actualidad está. «Todos necesitamos un entorno familiar de pertenencia en el que estar bien atendidos». Si alguien no puede disfrutarlo con sus parientes biológicos, debería poder hacerlo con otras personas.

Es el rol que intentan desempeñar ante Oussama Carlos Recio y su familia. El padre nos revela que se lanzó a la aventura después de conocer en 2021 la experiencia similar de unos amigos a través de Familias para la Acogida. «Nos llamó mucho la atención y queríamos hacer algo por los demás», recuerda; al tiempo que confiesa que «al

→ **Fernando** y Blanca abren su casa a los migrantes entre semana desde que su hijo se independizó.

BEGOÑA ARAGONESES

BEGOÑA ARAGONESES

CEDIDA POR CARLOS RECIO

Se necesitan más familias

Las tensiones entre comunidades autónomas para repartirse a los menores no acompañados que se hacinan en Ceuta o las islas Canarias evidencian, a juicio de María Seco, «que se está estigmatizando mucho» a estas personas. Según apunta la responsable de comunicación de Servicio Capuchino para el Desarrollo y la Solidaridad (SERCADE), «es gente que ha salido de su país por una necesidad que hemos generado en Europa» con las políticas extractivistas.

Seco presume de la coordinación que SERCADE realiza con Cruz Roja, el Ayuntamiento de Madrid y la Mesa por la Hospitalidad de la archidiócesis. «Siempre tienen voluntarios que abren las puertas de las parroquias» por las noches para ofrecer un techo a los migrantes que, de otro modo, dormirían en la calle.

Volcada en la coordinación de un grupo de WhatsApp en el que sus miembros acogen en su casa por un día o dos a quienes acaban de llegar, pide que «haya más familias», porque «generan unas rutinas» especialmente virtuosas en los chavales que pasan por ellas. Argumenta además que todo lo que deben hacer —aunque no es poco— es recibir a los chavales cuando llegan a las 20:00 horas y que «allí cenen, se duchen y duerman, porque por la mañana tienen que salir». Como estas familias siempre están disponibles para las emergencias, argumenta que cuantas más sean, cada una asumirá una carga menor cuando surjan las necesidades.

Finalmente, anima a que todos aquellos interesados contacten con la institución a través de *contacto@sercade.org* para ponerse a tiro de la solidaridad.

principio teníamos miedo a lo desconocido, pero decidimos ir hacia delante». De hecho, durante la primera toma de contacto, que consistió en que la familia visitara el piso de CESAL donde estaba Oussama, «estuvimos desayunando con otros once chicos y nos dio corte». Pero él, «que hablaba muy poquito español cuando lo conocimos» y con el que tenían que comunicarse «despacio y por señas», aprendió la lengua «como un cohete» y en pocas semanas rompió todas las barreras. Sus planes eran muy sencillos: pasear, compartir mesa y ofrecerle de vez en cuando un consejo a un chaval de 18 años que intenta abrirse camino en un lugar desconocido y al que le toca crecer antes que a los demás. Oussama solo tenía un miedo, «que lo cristianizáramos de golpe y porrazo»; algo que nunca sucedió.

En contacto con sus orígenes

Aunque cuente con lo que él mismo define como «una segunda familia», Oussama, que ahora tiene 22 años, llama todos los días a su madre y mantiene vivo el vínculo con sus hermanos de sangre. El objetivo de esta acogida ligera no es sustituir a sus padres sino, como señala Recio, «echar un pequeño cable y darle un empujón para que tenga una referencia en situaciones difíciles».

Es una ayuda similar a la que María Camarena y su familia ofrecieron a Mohamed. «Nos llamó Familias para la Acogida para contarnos el caso de un chaval que acababa de llegar y que tenía 16 años». Sin familia en España, «querían que conociera a gente fuera de la residencia y que una vez al mes sacáramos de excursión a otros niños de allí» tutelados por distintas causas, nos explica. Y aunque este chaval «era un pelín mayor» en comparación con «los más pequeñitos, de entre 5 y 14 años», «era muy niñero» y participaba encantado.

Por el camino, hizo una estrechísima amistad con los cuatro hijos de esta familia, especialmente con «el mayor, porque tiene un año menos que Mohamed». Y aunque «no ha llegado a estar viviendo» en su casa principal, «en verano nos lo llevamos cuatro o cinco días». Desde noviembre del año pasado, Mohamed tiene 18 años, una edad en la que la mayor parte de chicos con su perfil «se quedan en la calle». En su caso, ha conseguido plaza durante 15 meses en un piso tutelado que le permite diseñar cómo alzará el vuelo. Mientras, «el vínculo lo seguimos manteniendo».

Pocos días también ayudan

Otra familia de acogida son Fernando y Blanca. Tras conocer el programa Afrique del Servicio Capuchino para el Desarrollo y la Solidaridad (SERCADE), ahora ponen a disposición de migrantes, en este caso adultos, la habitación que su hijo dejó vacía al independizarse. A través de un grupo de WhatsApp al que llegan mensajes de emergencia, se ofrecen de lunes a viernes a abrir las puertas a cualquier chico derivado por la entidad ante el riesgo de que pase una noche en la calle. «En casa siempre hay algo más de arroz y pollo» para hacer cenas rápidas y que puedan tomar también los que sean musulmanes. «Si nos dan pie, preguntamos y nos hablan mucho de sus madres», confiesa Blanca. Acogen aunque sea por un día a perfiles como el de Lassana, de 20 años y maliense. O Tidiane, de 22 años, procedente de Guinea Conakri y quien recién llegado a España pasó su primera semana en casa de «la señora Miriam». «Sin la ayuda de esa gente, hoy estaría en la calle. Lo que necesito ahora es tener futuro aquí», concluye. ●

En cifras

10.168

menores extranjeros ha acogida Madrid desde 2019. Necesitan familias.

2021

fue el año en que Carlos Recio y su familia conocieron la acogida ligera.

↖ **Tidiane** pasó su primera semana en España «en casa de la señora Miriam». Sin ella, «estaría en la calle».

↑ **Oussama** y Carlos Recio se ven todas las semanas aunque el chaval ya sea mayor.

LA VOZ DEL CARDENAL

El aborto no es un derecho, no puede ser nunca un derecho. ¡No existe el derecho a la desgracia! Solo una conciencia personal y colectiva anestesiada puede pensar de ese modo

La Iglesia apuesta por el derecho a la vida en toda su extensión

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Homilía en la Jornada por la Vida. Sábado 22 de marzo en la catedral de la Almudena

La conversión es el tema propio de la Cuaresma, de toda Cuaresma. Reclama peregrinar hacia el corazón misericordioso de Dios para renovar nuestra vida de fe. Esta peregrinación provoca una conversión personal y otra comunitaria; pero también la hay pastoral, social, cultural y... hasta política.

Nuestra celebración de esta tarde tiene una modulación especial. Se nos llama a convertirnos a lo más elemental. Se nos convoca a convertirnos a la vida como un regalo precioso de Dios y, al mismo tiempo, la aventura más apasionante y compleja que tenemos entre

CÁRITAS MADRID

→ **El cardenal Cobo** bendice a los hijos de mujeres atendidas en el Hogar Santa Bárbara, de Cáritas Madrid.

ARCHIMADRID

CÁRITAS MADRID

↓ **La catedral** se llenó de familias y niños pequeños para asistir a la Jornada por la Vida.

manos. Algunos de vosotros venís de asistir en la Sala Capitular del Cabildo a unas estimulantes meditaciones sobre el Dios de la vida y su firme y apasionado compromiso hacia su cuidado.

Habéis visto que, desde los comienzos, Dios se nos presenta como un Dios protector de la fragilidad, amigo de la vida, Señor de vivos y cuidador de toda vida vulnerable.

Abrazando la vida construimos esperanza. Ese es lema que nos convoca este año. No hay esperanza sin futuro. Y el futuro se teje con la malla que forman las vidas de todas las criaturas llamadas a ser nuestros hermanos y hermanos y hermanas desde el vientre materno.

El relato del Éxodo nos ofrece uno de los momentos más significativos de la historia de la salvación. «Yo soy» —así se autodenomina Dios en el texto sagrado— se revela como el Dios de nuestros padres, y de los padres de nuestros padres, de Abraham, de Isaac, de Jacob... Es el Dios que despliega su providencia amorosa a través de los hijos y de los hijos de los hijos. Es el Señor que se pone de manifiesto en la zarza ardiente de cada vida nueva que viene a este mundo. Para el mundo antiguo conocer el nombre de la divinidad era ser partícipe de su poder y, de alguna forma, tener acceso a ella. Dios va mucho más allá. No duda en identificarse enseguida. No tiene nada de lo que defenderse. Algunos expertos defienden que la mejor traducción dinámica del nombre de Dios sería «Yo soy el que hace ser», «Yo soy el que se manifestará».

En efecto, el Dios que se revela a Moisés es un Dios comprometido con la historia y con la vida. Tanto que permanece alerta contra todas las amenazas que comprometen la vida y la libertad de su pueblo y es diligente para escuchar su clamor. No solo se presentará salvando de las amenazas de los pueblos enemigos; también, porque está comprometido con la vida, regala pan, justicia, libertad y paz.

Puedo asegurar que no hay nada más gozoso y apasionante que acompañar y proteger a quien acoge la vida, aun en medio de dificultades

ARCHIMADRID

↑ **«Solo abrazando** la vida seremos peregrinos de esperanza», dijo el cardenal.

El salmo canta al Señor compasivo y misericordioso, que perdona todas las culpas y es rico en clemencia. La Iglesia, desde su apuesta radical por la vida, no juzga las situaciones enormemente complejas y difíciles en que se encuentran algunas mujeres. Siempre quiere estar dando la mano a quien sufre.

Pero sí alza la voz ante una cultura de la indiferencia que normaliza y naturaliza cualquier acto invasivo de naturaleza violenta, destinado a impedir el desarrollo de una vida singular, única e irrepetible. También denuncia la industria del aborto y la facilidad con que se deriva hacia esta opción, mucho menos comprometida que la de acompañar la vida, solidarizarse con las mujeres gestantes y facilitarles medios de vida y condiciones amables y dignas para vivir su maternidad.

Un embarazo no es un problema que se soluciona eliminándolo. Es una vida que llega y entre todos hemos de proteger y acoger. Ahora que comparto la experiencia muy cerca y en casa, puedo aseguraros que no hay nada más gozoso y apasionante que acompañar y proteger a quien acoge la vida, aun en medio de las dificultades.

Como han señalado los hermanos obispos de la Subcomisión para la Familia y la Defensa de la Vida, son precisas políticas públicas de protección a la familia y que favorezcan un entorno económico y social propicio para que nuestros jóvenes puedan desarrollar sus proyectos familiares con estabilidad. Ello precisa empleos dignos y estables, el acceso a una vivienda adecuada, derechos efectivos de las personas más vulnerables, etc.

Además, necesitamos crecer en revinculación y en potenciar las relaciones sanas y personales que ayudan a descubrir la humanidad que hay en cada uno de nosotros y en cada vida. Como apunta el Sínodo, pensando en la Iglesia, pero nos vale para toda la sociedad, se trata de recrear lazos, procesos y relaciones que nos cohesionen.

Para relacionarnos y humanizar los vínculos, el amor de las familias, el amor de los cónyuges, es la escuela fundamental donde todos aprendemos a amar y a valorar la vida en todos sus momentos. también en la enfermedad o cuando envejecemos.

Tenemos una tarea que llega de nuestro Dios, que nos deja su nombre: con el Papa Francisco hemos de apostar por una alianza social por la esperanza, hemos de ser activos para proponer la bondad de la vida de forma inclusiva y no ideológica. De forma propositiva y humanizante. Una alianza entre todos para asegurar «la sonrisa de muchos niños y niñas que vendrán a llenar tantas cunas vacías que ya hay en numerosas partes del mundo» (*Spes non confundit* 9).

Estamos en tiempo de Cuaresma. Tiempo de gracia y de conversión. Estamos a tiempo de enmendar los errores. Con el viñador escuchamos aliviados: «Señor, déjala todavía este año y mientras tanto yo cavaré alrededor y echaré estiércol». Dios ofrece un tiempo de esperanza. El Señor no es implacable, ni fiero como Pilato, que degolló *in situ* a los sacrificadores de animales, tampoco es un Dios cruel que se regodee en las catástrofes como la caída de las dos torres de Siloé. Es el Dios de la vida y de las personas, el que hace ser.

Por eso escuchar su nombre, descubrir su esencia nos llama a la responsabilidad. Ser responsables es tener que responder. Y debemos responder con una visión amplia del ser humano, la mirada que da la fe, ante otras propuestas reduccionistas o tremendamente opuestas. Ser responsables es hacernos cargo de la vida que se nos ha regalado y de la que no podemos cerrar el paso, ni eliminar, ni ideologizar. Se trata de acoger.

Es verdad, solo abrazando la vida seremos peregrinos de esperanza como se nos pide en este año jubilar. Por eso, tenemos que denunciar con todas las fuerzas que el aborto es siempre, con independencia de las circunstancias, una desgracia. Y una desgracia que supone la realización un acto cruento sobre una mujer y, ante todo, sobre una vida en camino. Como Jesús, en el Evangelio, nada nos gustaría más que ayudar a abrir la mente y el corazón de nuestra gente. El aborto no es un derecho, no puede ser nunca un derecho. ¡No existe el derecho a la desgracia! Solo una conciencia personal y colectiva anestesiada ante el valor de la vida a la que todos tenemos derecho puede pensar de ese modo. Más en un contexto de invierno demográfico que compromete nuestro futuro.

Tampoco la eutanasia es el camino, ni la deshumanización de los vulnerables. El derecho surge para satisfacer, colmar y garantizar necesidades de las personas. Jamás para extinguirlas o sofocarlas. Por eso la Iglesia apuesta por el derecho a la vida, a la vida en toda su extensión, desde el origen al término y, desde luego, quiere que esa vida pueda ser vivida en condiciones de dignidad por todos, todos, todos.

No podemos restringir los derechos humanos que hemos conseguido custodiar hasta ahora. Por eso, las sucesivas generaciones de derechos humanos no pueden sufrir esta vuelta a la barbarie sin pasarnos una altísima factura moral y social. La sacralización de la autonomía y la libertad personales, el culto a la propiedad plena y sin cortapisas sobre el propio cuerpo, son formas de mercantilizar y de cosificar las relaciones humanas. Esa pendiente resbaladiza nos despeña hacia la soledad, la desvinculación y el descarte.

El Dios de la vida no quiere el sufrimiento de su pueblo y desea llevarlo a la tierra donde mana lecha y miel. Por eso, animosamente, apostamos por la vida y seguimos creyendo que los hijos son la esperanza para el futuro y el mejor indicador de la supervivencia de un pueblo y de sus valores. Y pondremos, con cariño y misericordia, todos nuestros esfuerzos para acoger esta mirada de la vida y acoger a quienes nos necesitan.

Hermanos, hermanas, estamos en el tiempo propicio; tiempo de responsabilidad y de gracia. Estamos a tiempo de convertirnos y responder a la vida para construir esperanza en este Dios que «nos hace ser». ●

↑ **Dos** momentos del taller de *storytelling* de 2024.

CÁRITAS DIOCESANA DE MADRID

→ **El publicista** impartió la primera sesión el curso pasado junto a María José Álvarez.

Miguel Justribó

«Lo primero es hacer las cosas, pero si no las cuentas, no hay efecto»

ENTREVISTA / Director de comunicación y reputación corporativa del Grupo &Beyond, lleva más 30 años en el mundo de la marca y la publicidad. Desde el año pasado, enseña a los voluntarios de Cáritas a contar historias

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Con más de 30 años de experiencia en el mundo de la publicidad y el *marketing*, ¿cómo acaba explicando a voluntarios de Cáritas Madrid el modo de transmitir de forma efectiva la cantidad de historias con las que se encuentran cada día?
—Llegué a Cáritas a través de una voluntaria, María José Álvarez, figura de la publicidad de siempre. Ella me invitó, junto con Pilar Algarate, a dar la formación el año pasado a voluntarios y gente de las distintas áreas de Cáritas para explicarles la importancia y lo útil que es saber contar una historia para conseguir los objetivos. Estamos ahora con la segunda edición, la primera parte fue el día 20 y este jueves es la segunda.

Para los legos en la materia, su formación habla del *storytelling*. ¿Qué es?
—Es algo tan sencillo como el modo de contar historias, la capacidad de estructurarlas, de saber construirlas, presentarlas, y, por tanto, de obtener un resultado. Es algo que hacemos de manera natural toda la vida. Cuando somos pequeños y queremos conseguir algo, contamos una historia. Cuando somos mayores y queremos aplicar a un trabajo o que un grupo de amigos se una para hacer un viaje, no llegamos y decimos «quiero que hagas esto», sino que le damos forma de historia. Todo eso tiene unas reglas que intento explicar.

En la Iglesia, en ocasiones, cuesta contar estas historias. Bien por desconocimiento, bien por aquello de que tu mano derecha no sepa lo que hace la izquierda…
—Muchas veces, la palabra *cuento* nos suena a que estamos intentando enmascarar algo, pero nada más lejos de la realidad. De hecho, no hay mejor ejemplo de *storytelling* que las Escrituras, porque llevan más de 2.000 años generando acciones. Lo que es cierto es que muchas veces confundimos el hacer con el decir. Siempre he creído que lo primero es hacerlo, pero, si no lo dices, no genera ningún efecto. La Iglesia, Cáritas, están llenas de acciones, gente que HACE, con mayúsculas, y lo más importante es quitarse esos complejos, esa modestia, para simplemente compartir lo que se hace de manera atractiva.

Se repite el experimento. Eso es que salió bien.
—El año pasado, en la primera sesión expliqué cómo se cuenta una historia, con ejemplos incluso publicitarios, y luego pedí que ellos me propusieran una. Lo que sucedió —que espero que se produzca esta semana—, es que, cuando los asistentes se pusieron a hablar, ellos mismos se dieron cuenta de lo importante que es hacer lo que hacen y luego explicarlo. Obviamente luego está la labor del editor, pero si ya tenemos el ánimo de contar lo que hacemos, es un gran paso. Es más, después de la sesión del curso pasado, en una *newsletter* que tienen en Cáritas se están publicando las historias que terminaron ellos construyendo el año pasado.

O sea, que aprendieron a la primera cómo se construye un relato.
—Es que me contaron historias maravillosas pero, sobre todo, reales. Hay una cosa que es súper poderosa: que un relato sea verdadero. Y todos estos lo son. Es la famosa cuestión de que la realidad siempre supera a la ficción. Pensemos en el mítico «basado en hechos reales» antes de una película, que te genera una forma diferente, más atenta, de enfrentarte a la historia. Pues, en Cáritas, todo está basado en hechos reales.

¿Qué historias le contaron?
—Cosas que podrían parecer aparentemente sencillas, como voluntarios que ayudan a preparar entrevistas de trabajo, pero que son gente con conciencia, con voluntad, con compromiso, con valores que ponen en práctica. No es hacer magia, es ordenar las cosas y elegir el ángulo desde el que contarlo, y esto es fundamental: si lo contamos desde la emoción, desde la primera persona, desde lo que contribuye eso a unos valores o lo que les ha cambiado la vida… hay que elegir, porque la comunicación, la publicidad, es una labor de elegir y quitar cosas, aunque cuesta. Pero a veces queremos contarlo todo y no contamos nada; es mucho mejor partir de algo pequeño. Por ejemplo, un señor mayor que vino al curso trabajaba en mil cosas en la Cañada Real pero, cuando empezamos a hablar, nos presentó un pequeño proyecto suyo de un calendario fotográfico.

¡Anda! Claro, si lo sacamos en *Alfa y Omega*.
—¿Ves? Ahí está la clave. Si yo soy un lector y me vuelven a hablar de los problemas en la Cañada me da pereza, pero si me cuentas el caso de este jubilado y su calendario, que presenta a personas concretas con sus casuísticas y su vida, ya me llama la atención. Ese proceso de aprendizaje para encontrar el ángulo es lo que proponemos. ●

Conectar con la emoción

En la sociedad de la información resulta cada vez más difícil captar la atención de los internautas, ya que están expuestos a miles de estímulos. Pero el *storytelling* para causas sociales tiene el poder de conectar emocionalmente. «Podemos saber que existe una problemática social, incluso entenderla intelectualmente, pero hasta que no conectamos emocionalmente con ella no llegamos a comprender la importancia de nuestra participación en ella», asegura José Gutiérrez, experto en *marketing* social. Solo a través de la historia de una persona podemos empatizar con aquello que le está sucediendo, ya que las estadísticas nos desvinculan de las emociones.

Hoy día el profesor de Religión es respetado porque «ha habido lucha»

50 años después de la creación de la Delegación de Enseñanza de la archidiócesis de Madrid, José Luis Guzón advierte de la caída de alumnos en la pública. Pero también hay menos prejuicios

DELEGACIÓN DE ENSEÑANZA

↑ **El delegado de Enseñanza** coordina un equipo de 17 personas.

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Ha habido una evolución en el perfil del profesor de Religión», explica José Luis Guzón, delegado de Enseñanza de la archidiócesis de Madrid ahora que esta área cumple 50 años. Antes los docentes «eran personas cercanas a la parroquia, generalmente mujeres, a las que se les pedía que dieran algunas horas en la escuela más próxima. Se veía casi como un voluntariado, se les pagaba una miseria». Medio siglo después, gracias al empeño de esta delegación, «se ha conquistado un estatuto muy parecido al de profesor funcionario, casi con el mismo sueldo y vacaciones. Y hace poco se consiguieron los días de libre disposición». Una serie de logros que evidencian que «hoy el profesor de Religión es una persona respetada». «Es el triunfo de su propio esfuerzo y dedicación», les reconoce Guzón, quien señala que «para esto ha habido lucha y los sindicatos han dignificado la profesión». A lo que ha ayudado la fomación que imparte la delegación. Es una visión que comparte el arzobispo de Madrid, el cardenal José Cobo, cuando con motivo del aniversario, en el Seminario Conciliar de Madrid, dijo a estos profesionales que «somos fruto de trabajos, esfuerzos, desvelos, proyectos y siembras anteriores».

No solo ha cambiado el docente —ahora son menos sacerdotes y entre los laicos también hay hombres— sino que los alumnos han experimentado otra transformación. «Yo, que doy clases en la universidad, veo cómo los chavales están mucho más abiertos porque no han oído nunca hablar de la religión y tienen una lúcida ingenuidad», valora Guzón. Se habla con ellos «sin el fin de persuadir» y, tras haber roto la cadena de prejuicios de sus padres, «todo les sorprende».

Pero sigue habiendo retos. En los colegios públicos «es muy perceptible la caída» en el número de alumnos. Actualmente solo un 34 % cursa Religión y cada año la grieta se agranda un punto porcentual. «Tenemos que ver cómo remontar para, en vez de perder cada año un poco, que se pueda crecer». En los privados y concertados, el número de alumnos que eligen la asignatura es más del doble, en torno al 85 %.

«Somos fruto de trabajos, esfuerzos, desvelos, proyectos y siembras anteriores»

Otro objetivo es lograr un horario más racional en segundo de Bachillerato, donde Religión «se coloca a primera o séptima hora, a veces cuando ya no está ni el bedel», señala José Luis Guzón. Considera que designar esa franja por defecto es un incentivo perverso para hacer pellas, saltarse la clase para estudiar precisamente en ese curso donde la selectividad intimida tanto o, en el mejor de los casos, seguir la lección somnoliento. ●

La película pro vida más positiva

ESTRENO EN CINES

28 de Marzo

El colegio es «la gran plataforma apostólica» de esta parroquia

«No nos conformamos con que los padres envíen a sus hijos» a San Antonio María Claret. «Buscamos ofrecerles formación también a ellos»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

PARROQUIA ANTONIO MARÍA CLARET

↑ **La parroquia y el colegio** comparten prácticamente el mismo acceso.

Desde hace varios años, la Iglesia se ha dado cuenta de la potencia evangelizadora que tiene el eje parroquia-colegio-familia, un modo de funcionar que encuentra en la parroquia San Antonio María Claret uno de sus máximos ejemplos. Ubicada en el barrio de Prosperidad, dentro del distrito de Chamartín, el templo cuenta a su lado con el colegio del mismo nombre, conocido en todo Madrid simplemente como *el Claret*. Aunque el territorio que abarca es mayoritariamente de nivel medio-alto, aún conserva zonas más humildes con viviendas bajas, lo que contribuye a su diversidad social. Y a pesar de que el barrio cuenta con una población tirando a madura, su iglesia se mantiene joven gracias precisamente al centro educativo. «Aquí vienen muchos niños y jóvenes que asisten entre semana a nuestras aulas. Muchos de ellos son de otros barrios porque el buen hacer de la parroquia, en sintonía con el colegio, también les atrae», afirma el claretiano Julián Ojeda, el párroco.

↑ **Fieles preparan** la cena de Navidad.

← **Los jóvenes** del *Claret* en un campamento parroquial.

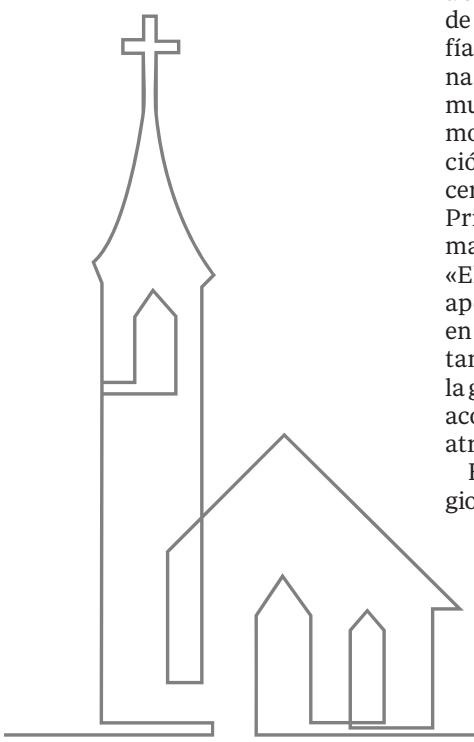
La comunidad es un punto de encuentro intergeneracional. «Si asistes a una Misa entre semana, la gente sí es de más edad», lo que refleja la demografía del barrio. «Pero los fines de semana y por las tardes el aire se rejuvenece mucho», subraya Ojeda. Este dinamismo se debe, en gran parte, a la formación de los niños y jóvenes: cada año, cerca de 120 chicos y chicas reciben la Primera Comunión en la parroquia, la mayoría alumnos del edificio vecino. «El colegio es nuestra gran plataforma apostólica», señala el párroco. «Hoy en día, los fieles ya no se guían estrictamente por criterios de proximidad y la gente busca espacios donde se sienta acogida. Por eso, nuestra hospitalidad atrae a muchas familias», añade.

El compromiso con la educación religiosa continúa más allá de la catequesis para recibir la Comunión. Actualmente, 80 niños forman parte del grupo de poscomunión y 240 jóvenes participan en el Centro Juvenil Claret, más otros 100 en el grupo *scout*. «Siempre procuramos tener reuniones mensuales con los padres de todos los chicos que vienen aquí. No nos conformamos con que simplemente envíen a sus hijos a la parroquia: buscamos ofrecer una formación religiosa y en valores también a las familias», explica el párroco.

San Antonio María Claret, sin embargo, no solo tiene el punto de mira puesto en la juventud. También hay una activa comunidad de adultos, con grupos de estudio bíblico, liturgia y encuentros de antiguos alumnos que siguen reuniéndose años después de haber pasado por la escuela. Además, los cursillos prematrimoniales, organizados tres veces al año, están muy concurridos y atraen a parejas de diferentes partes de la capital.

En cuanto a la labor social, Cáritas y la pastoral de la salud son dos de sus iniciativas más destacadas. «Hay muchos voluntarios», asegura el párroco, que acuden en ayuda de los transeúntes o vecinos en necesidad. Dos veces al mes se entregan bolsas de alimentos y existe un grupo de fieles que asesoran a personas en paro para facilitar su incorporación al mercado laboral.

«Los claretianos queremos que las personas se sientan parte de una comunidad con un perfil misionero. Fomentamos una espiritualidad no encerrada en sí misma, sino orientada al compromiso solidario y a la evangelización en nuestra diócesis y allí donde cada uno se encuentre», concluye. ●



La casa de todos

NextGen

JÓVENES MADRID
Delegación de **Jóvenes**

De Javier a la misión

La Javierada no es una experiencia más, sino una oportunidad de renovar nuestro afán apostólico para contagiar el fuego de Cristo a muchos otros

Arsenio Fernández de Mesa*

Nos pide el Papa Francisco que en este año jubilar seamos *Peregrinos de esperanza* —este es precisamente su lema—, caminantes que saben dejar sus comodidades, apegos y esclavitudes para lanzarse a la aventura maravillosa de conocer a Dios y vivir en su Iglesia. Esta peregrinación hacia la santidad vale la pena porque nos va empapando del amor infinito que Cristo nos tiene y que da un sentido a nuestra vida.

Comenzar la Javierada supone renuncia y sacrificio, abandonando durante un fin de semana aquellas cosas que hacen la vida más fácil y que quizá han embotado el corazón: tu tiempo, tu cama, tu ducha, tu televisión, tu libertad de horarios.

Para emprender este camino a Javier hay que meterse varias horas en un autobús, dormir poco y regular, compartir cuarto de baño con muchísima gente, andar unos cuantos kilómetros, seguramente pasar frío y comer lo que se va pudiendo. Pero precisamente en este camino cuaresmal, que es camino de liberación, atisbamos que ese desprendimiento es promesa de felicidad. Dejamos cosas secundarias para recuperar las importantes. O, lo que es lo mismo, perdemos para ganar. Esas pequeñas renuncias de los peregrinos necesarias para vivir la Javierada fueron premiadas con creces: un parón para mirar con más autenticidad la propia vida, un encuentro más profundo con Dios, una experiencia de la Iglesia como familia o el deseo de contagiar esa alegría a quienes no pudieron venir. Emprendimos este camino 650 jóvenes, 21 voluntarios, 20 sacerdotes y tres diáconos. Cada uno con sus circunstancias, preocupaciones y sueños, pero con una sed de Cristo que anhelábamos saciar.

El Papa Francisco lo expresa en su bula de convocatoria del Jubileo: «Ponerse en camino es un gesto típico de quienes buscan el sentido de la vida. La peregrinación a pie favorece mucho el redescubrimiento del valor del silencio, del esfuerzo, de lo esencial».

Me decía un chaval de la parroquia la impresión que le produjo el inicio de la peregrinación desde Sos del Rey Católico: la primera media hora fue en silencio para recogernos en oración y contemplar la maravilla de la creación. «Se podía tocar la presencia de Dios», comentaba.

Los caminantes y lugareños que nos encontrábamos miraban impresionados a esa multitud de jóvenes que, callados, daban testimonio de la cercanía de Jesucristo. Otros, entusiasmados, alababan el ambiente de familia que se percibía en el grupo que venía de Madrid: cada uno de su padre y de su madre, de su parroquia, con su contexto particular, pero con una sonrisa, con espíritu de servicio, con un deseo de acoger a los otros, con el anhelo de encontrarse con Dios.

La Misa en la explanada del castillo de Javier, que nos unió a otros muchos peregrinos venidos de multitud de lugares, cautivó a los jóvenes, que pudieron palpar la centralidad de la Eucaristía en la vida del cristiano y la necesidad de volver a casa dando de lo que habíamos recibido.

La Javierada no es una experiencia más, sino una oportunidad de renovar nuestro afán apostólico para contagiar el fuego de Cristo a muchas otras personas. Lo expresó el propio arzobispo de Pamplona, Florencio Roselló, durante su homilía, en la que comentaba el Evangelio de la Transfiguración: «Muchas veces, cuando venimos a Javier nos gustaría quedarnos, estar más tiempo. Pero igual que Jesús hace bajar a los discípulos del monte, san Francisco Javier nos empuja a volver a nuestra realidad, a abrazarla y comprometernos con ella. Nos llama a ser misioneros». ●

ARSENIO FERNÁNDEZ DE MESA

↑ **Peregrinar** implica «andar unos cuantos kilómetros, seguramente pasar frío».

* Coordinador de Pastoral Juvenil de la Vicaría I

Esas pequeñas renuncias fueron premiadas con creces: un parón para mirar con más autenticidad la propia vida, un encuentro más profundo con Dios, una experiencia de la Iglesia como familia

Agenda

27 JUEVES

18:30 horas. Conferencia. La sala Multiusos de la parroquia San Juan de la Cruz (plaza de San Juan de la Cruz, 2) acoge la última sesión del IX Ciclo de Conferencias para Evangelizadores *Jesucristo: 2025 años de esperanza*. El obispo auxiliar de Madrid, Vicente Martín, impartirá la ponencia *Madrid, peregrina de esperanza*.

19:00 horas. Cuaresma. La Fundación DeClausura organiza una oración cuaresmal en monasterios y conventos de España, con el lema *¡Reza con nosotros!* La entrada es libre hasta completar aforo en cada uno de los monasterios participantes.

29 SÁBADO

12:00 horas. Inauguración. Día de fiesta en la parroquia María Madre del Amor Hermoso (Estefanita, 10).por la bendición e inauguración de la nueva capilla. La celebración está presidida por el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid.

12:15 horas. Visita. El cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, preside la Misa en la parroquia Nuestra Señora de La Moraleja con motivo del cierre de la visita pastoral del arciprestazgo de Alcobendas - Vicaría I.

30 DOMINGO

13:00 horas. Concierto. En la basílica de Jesús de Medinaceli (plaza Jesús, 2), tras la Misa de las 13:00 horas, se celebrará una audición especial de órgano a cargo del organista titular Jesús Ruiz bajo el título *La Cuaresma y el Cántico de las Criaturas*, coincidiendo con la celebración del VIII centenario de esta oración de san Francisco de Asís.

1 MARTES

18:30 horas. Migraciones. La parroquia San Hilario de Poitiers (Luis Chamizo, 7) acoge una clase de la Escuela Itinerante de Formación Social, *La palabra de la Iglesia sobre las migraciones*, a cargo de Ignacio Mª Fernández de Torres, director de la Escuela y consiliario de la Comisión diocesana de Justicia y Paz de Madrid.

2 MIÉRCOLES

18:00 horas. Retiro. Cuarto y último retiro cuaresmal del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna en la parroquia San Fulgencio y San Bernardo (paseo de San Illán, 9). En esta ocasión, estan convocados los adoradores de la zona oeste, vicarías VI y VII.

ESPAÑA

XTANTOS

→ **Participantes** de la experiencia piloto suben al autobús fletado para la ocasión en Valladolid.

«Son más las personas que marcan la X que las que van a Misa»

La Línea 105 Xtantos pretende mostrar hasta dónde llega la acción espiritual y asistencial de la Iglesia en España. En la experiencia piloto, la CEE mostró su trabajo con los mayores o los más vulnerables

José Calderero de Aldecoa
Madrid

En apenas unas horas Evangelina Pinilla ha pasado de no marcar la casilla de la Iglesia en la declaración de la renta a comprometerse a hacerlo en la próxima campaña. ¿Qué ha pasado entre medias para que esta empresaria de 59 años haya experimentado un cambio tan repentino? Simplemente, ha conocido cómo detrás de la fachada de uno de los edificios de su ciudad Cáritas tiene un piso en el que atiende a personas sin hogar. «Soy de Valladolid, de esos barrios por donde hemos estado visitando la labor de la Iglesia, y desconocía que existiera esa casa», manifiesta. «Es una labor impresionante».

Pinilla fue una de los 15 vallisoletanos que entre el 18 y el 20 de febrero se subieron a la Línea 105 Xtantos, puesta en marcha por el Secretariado para el Sostenimiento de la Iglesia de la Conferencia Episcopal para mostrar la labor espiritual y asistencial de los católicos. La visita al centro de acogida fue la parada número tres. De los cinco proyectos que conoció el grupo, este fue el que más la conmovió, hasta el punto de que incluso se ha propuesto volver a título personal para ver «cómo puedo colaborar un poquito con ellos. La verdad es que me ha llegado», confiesa.

Allí la Iglesia ofrece los servicios más básicos —desde una ducha caliente o una lavadora en la que poder limpiar la ropa— a quienes viven con tan solo una maleta a cuestas. «Uno de los usuarios me dijo lo que llevaba en la suya: un radiodespertador, camisetas que había cogido de la basura, medicinas y una toalla para taparse por la noche», asegura Luis Ángel, que es otro de los ciudadanos que pudo subirse al autobús.

Este técnico de Anatomía Patológica de 47 años define la experiencia como «increíble». También se podría tildar de «decisiva» si tenemos en cuenta el porcentaje de participantes que al finalizar decidieron marcar la X en la casilla de la Iglesia, que es precisamente la 105. «Antes de subirse, tres decían que ya lo hacían. De los restantes, diez comentaron que el viaje sí había servido para convencerse de la importancia de apoyar esta labor a través de la renta. Los otros dos, uno tenía dudas y el otro comentó que de momento no iba a poner la X», indicó el director del Secretariado para el Sostenimiento de la Iglesia, José María Albalad, durante la presentación de la iniciativa.

A la luz de los resultados de la experiencia piloto en Valladolid, la CEE pondrá en marcha más de 60 rutas por toda España a las que se podrán sumar —hasta el 10 de abril— todo el que lo desee a través de la página web de Xtantos. Se trata de una concreción en las diócesis de la campaña que la Iglesia planteó a nivel nacional el año pasado: Un viaje Por Tantos. Por aquel entonces, 15 seleccionados viajaron cinco días por España para conocer de primera mano la actividad de la Iglesia en diferentes ámbitos. «Dentro de esta narrativa, hemos creado la Línea 105 Xtantos. Ahora que se habla tanto del comercio de proximidad, pues este es un modo de visibilizar esa presencia eclesial que alcanza todos los rincones de nuestra sociedad», aseguró Albalad. Destacó a las parroquias como «puntos de luz en medio de la oscuridad del mundo».

Durante la presentación de la línea, el obispo responsable del secretariado, Vicente Rebollo, quiso dar las gracias a los «más de nueve millones de personas que formamos la familia de Xtantos» porque «con su gesto» la Iglesia, por ejemplo, «ha podido tener un papel protagonista en cuanto a la solidaridad tras la DANA». El prelado no dejó de señalar que «son más los que marcan la X que los que van a Misa», lo cual «es un signo de cómo valora la sociedad la presencia de la Iglesia».

Soledad y migración

Los nueve millones de contribuyentes contrastan con los 45 habitantes de Villarmentero, una localidad situada a apenas 15 kilómetros de Valladolid capital. Allí la Línea 105 Xtantos realizó la primera parada. En el pueblo los pasajeros pudieron conocer a Goyo, el párroco, que es el mejor antídoto frente a la soledad que acecha a los vecinos. El sacerdote, de 42 años, celebra los sacramentos, se esfuerza por visitar y atender las necesidades de los parroquianos y también trabaja en la conservación del patrimonio. Cabe señalar que la iglesia, de 1800, es la más antigua de la zona.

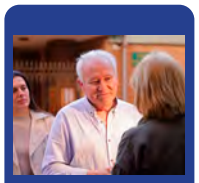
La segunda parada se realizó en las viviendas que la parroquia de Nuestra Señora de la Merced tiene a disposición de jóvenes migrantes, muchos de los cuales han llegado en cayuco o saltando la valla fronteriza. Según la educadora social Susana Mozo, normalmente «no saben ni el idioma», a pesar de lo cual «se quieren poner a trabajar inmediatamente. Cuando les explicamos que el proceso de obtener papeles» con los que poder incorporarse al mercado laboral «es largo, de años, no lo entienden», asegura. Frente a esta situación, la parroquia les brinda alojamiento, ayuda con los trámites, acompañamiento, escucha, formación y dignidad.

La cuarta y quinta parada fue ante el grupo de mayores de la parroquia de San Fernando y en el Centro de Espiritualidad del Corazón de Jesús, donde se ofrece formación cristiana «y la oportunidad de conectar con Dios sin el ajetreo diario», indican desde la CEE. ●

PARADA 1
VILLARMENTERO
Labor social y espiritual

PARADA 2
LA MERCED
Inmigración

PARADA 3
CENTRO DE ACOGIDA
Personas sin hogar



PARADA 4
PARROQUIA DE SAN FERNANDO
Acompañamiento de mayores

PARADA 5
CENTRO DE ESPIRITUALIDAD
Corazón de Jesús

Las bombas siguen achicando lodo en la zona cero de la DANA

Miles de ascensores siguen parados tras la riada. Desde las Escuelas San José están ultimando un proyecto para formar a técnicos que los vuelvan a hacer funcionar

José Calderero de Aldecoa
Madrid

El reportaje con motivo del quinto aniversario de mes de la DANA debe empezar igual que como comenzó el artículo que *Alfa y Omega* sacó cuando se cumplieron tres meses de la riada. Ahora, como entonces, sigue siendo necesario advertir de que las labores de limpieza aún no han acabado. «Ya no se ve el barro, pero todavía quedan garajes anegados por el agua», explica Francisco Roca, director de Ciclos Formativos de las Escuelas San José, una iniciativa de los jesuitas situada en Valencia. El responsable habla de un 3 % de los garajes inundados y achaca la situación a la falta de medios.

Los que ellos mismos pusieron sobre el terreno, entre los que destaca un conjunto de bombas de achique, «siguen en activo», asegura Juanjo Pedrón, que hizo de coordinador para el desembarco de estos recursos en la zona de Paiporta. El centro se encargó del transporte logístico y de la instalación, que fue realizada por un grupo de docentes. «Peinamos la zona para conocer las necesidades y, a partir de ahí, determinamos el lugar de la colocación de cada bomba». Habitualmente eran garajes o fosos de ascensores. «Una vez instaladas, una persona se quedaba de responsable en el lugar». A medida que terminaban de vaciar la zona, las iban trasladando a otros lugares, hasta hoy.

Junto con las bombas, las Escuelas San José también colaboraron en la puesta a punto de una residencia para los equipos de emergencias y en la preparación de cuadros eléctricos para reactivar los equipos de bombeo de agua potable. «Los preparábamos aquí con los alumnos de FP de Electricidad y los mandábamos a las comunidades de propietarios para su instalación», relata Pedrón.

Los estudiantes incluso pudieron intervenir en las zonas afectadas gracias al programa Escuela-Empresa, coordinado por José Puente. En conversación con *Alfa y Omega* cuenta en qué consiste: «En los ciclos de FP siempre hay una parte de prácticas en empresas. "¿Por qué no hacerlas en algunas de las empresas afectadas por la tromba de agua?"», pensaron entonces. No encontraron ningún argumento en contra, «así que solicitamos a la consejería oportuna autorización para adelantar las prácticas de nuestros alumnos y que pudieran hacerlas en estas circunstancias». Según Puente, la autorización de la Administración llegó de forma casi inmediata. «A partir de ahí, contactamos con varias empresas que necesitaban ayuda y les ofrecimos a nuestros alumnos esta posibilidad». La idea fue muy bien acogida entre los estudiantes, quienes pudieron dedicar 120 horas a restaurar el tejido empresarial de la zona. «Los chicos no solo pudieron poner en práctica sus conocimientos, sino que además se dieron cuenta de que, con su formación, uno se puede poner al servicio de los demás», concluye Puente.

Ninot salvado

En las primeras Fallas tras la riada, que causó oficialmente la muerte de 227 personas, ha estado muy presente lo que ocurrió aquel 29 de octubre. Precisamente, este ninot que homenajea a los voluntarios —obra de Mario Pérez— es el que ha sido indultado y se ha librado de las llamas.

FOTOFILMAX (JCF)

Dos de los que participaron fueron Antonio y Domingo Llopis, gemelos de 45 años, que recalaron en dos empresas de inyección de plásticos en Paiporta. «Donde yo estuve, el agua había alcanzado un metro y medio y causó un gran destrozo», asegura Antonio, cuya labor fue colaborar en las tareas de limpieza y en la puesta a punto de las máquinas. La empresa a la que acudió su hermano no resultó tan afectada, lo que le permitió «que sus trabajadores pudieran ayudar a otras a salir a flote», manifiesta.

En la actualidad, ambas empresas han logrado reanudar la actividad. Los que continúan parados son miles de ascensores en las comunidades de vecinos. «Lo que ocurre es que requieren de una reparación, pero no hay técnicos suficientes», asegura Roca, el director de Ciclos Formativos de las Escuelas San José. Por ello, el centro ha puesto en marcha un curso de formación exprés del que salgan personas capacitadas en este ámbito para poder reactivar los mecanismos. Una actividad fundamental para facilitar la movilidad de miles de personas mayores que los necesitan para poder salir a la calle. «En este caso, no obstante, la Administración sí que nos ha fallado de algún modo, porque teníamos previsto empezar con los cursos el 1 de abril, pero por temas burocráticos no va a ser posible hasta después de Semana Santa», concluye Puente. La idea es que a finales de junio todas estas personas —muchas provenientes de colectivos vulnerables— ya puedan ponerse a trabajar y, de esta forma, ayudar a avanzar en la superación de una catástrofe que todavía está muy presente. ●

CEDIDA POR ESCUELAS SAN JOSÉ

↑ **Una de las bombas** de achique de agua y lodo del centro educativo todavía sigue funcionando en Paiporta.

FUNDACIÓN FORMACIÓN Y TRABAJO

↑ **En FITEI** se seleccionan excedentes que todavía son aptos para el consumo directamente o para ser transformados.

Cáritas ya trabaja para aplicar la ley de desperdicio alimentario

Nace Maná, el proyecto de economía social con el que la entidad social de la Iglesia quiere promover el aprovechamiento de comida en buen estado a la vez que inserta a personas en riesgo de exclusión. Cuenta con financiación del Fondo Social Europeo

Ester Medina Rodríguez
Madrid

«No tiene sentido tirar toneladas de comida apta para el consumo cuando hay millones de personas con necesidad». Son las palabras de Ana Heras, coordinadora del Equipo de Economía Solidaria de Cáritas Española. Explica para *Alfa y Omega* el proyecto Maná, Alimentando el Futuro, que acaba de poner en marcha la entidad eclesial. Esta novedosa iniciativa no solamente combate el despilfarro de alimentos, sino que también está enfocada a la inserción laboral en personas en riesgo de exclusión. Maná, financiado por el Fondo Social Europeo, quiere ser una expansión del proyecto FITEI impulsado por Cáritas Barcelona, que ya lleva unos años funcionando con éxito. «Como es un proyecto potente, queremos llevar este modelo a Albacete y Bilbao, e incluso a otras Cáritas diocesanas en el futuro», señala Heras. FITEI tiene acuerdos con empresas y supermercados que llevan los excedentes a sus instalaciones de 900 metros cuadrados dentro de Mercabarna. Allí seleccionan los productos que pueden ser transformados. «A lo mejor no te comes una manzana porque tiene un trocito malo, pero con esa manzana puedes hacer un pastel», apunta. Además, se utilizan como ingredientes en los restaurantes y lugares de comida para llevar de las empresas de inserción de Cáritas. En 2024, FITEI logró salvar más de 300.000 kilos.

Maná se encuentra en «plena consonancia» con la Ley estatal de Prevención de las Pérdidas y el Desperdicio Alimentario, que fue aprobada la semana pasada en el Congreso de los Diputados. El texto se había presentado en la pasada legislatura, pero su avance se detuvo por la convocatoria de elecciones generales. Desde Cáritas valoran la norma como «muy positiva» porque, aunque la entidad lleva años trabajando contra el desperdicio en este ámbito, «no estaba regulado ni penalizadas las malas prácticas».

De hecho, esta es la primera ley estatal que pretende combatir el gran problema del despilfarro. El principal objetivo es la prevención. Para ello, obliga a todos los actores de la cadena de producción —productores, transformadores, comercializadores, hosteleros y restauradores— a que tengan un plan para evitar que haya excedentes. Luego, establece pasos para gestionarlos, dando prioridad al consumo humano. Es decir, si incluso aplicando el plan de prevención se genera comida sobrante, deberá ser donada a entidades sociales para su distribución o también podrá ser transformada en otros productos todavía aptos para el consumo, como mermeladas o zumos.

Solo en 2024, con el proyecto FITEI lograron salvar más de 300.000 kilos de alimentos

Por último, si continúa habiendo excedente, se utilizará para animal o para elaborar compost o biocombustible.

La norma obliga a los establecimientos que tengan más de 1.300 metros cuadrados a firmar convenios con entidades sociales para donar los excedentes. En este sentido, otra de las organizaciones a la que afectará la medida serán los Bancos de Alimentos. El director de su federación, Francisco Greciano, pronostica en conversación con este semanario que para las asociaciones benéficas el efecto de la ley será «inmediato» debido al aumento de las donaciones. Y asegura que cuentan «con los espacios, la logística y los medios para hacer frente a ello».

Por su parte, el colectivo Ley Sin Desperdicio, que lleva desde 2021 reclamando una «legislación valiente» que acabe con el derroche de alimentos, es más crítico con la nueva norma. Aunque la valora como «positiva», reconoce que tiene «un sabor agridulce, porque podría haber sido más transformadora». María González es directora de la asociación Enraíza Derechos, que está bajo este paraguas, y señala como un gran fallo que a lo largo de todo el proceso de elaboración y comercialización ningún eslabón «tenga responsabilidades claras de medición», no estén obligados «a publicar cuánto se desperdicia ni a ofrecer un análisis cualitativo de por qué sucede». ●

Claves de la ley

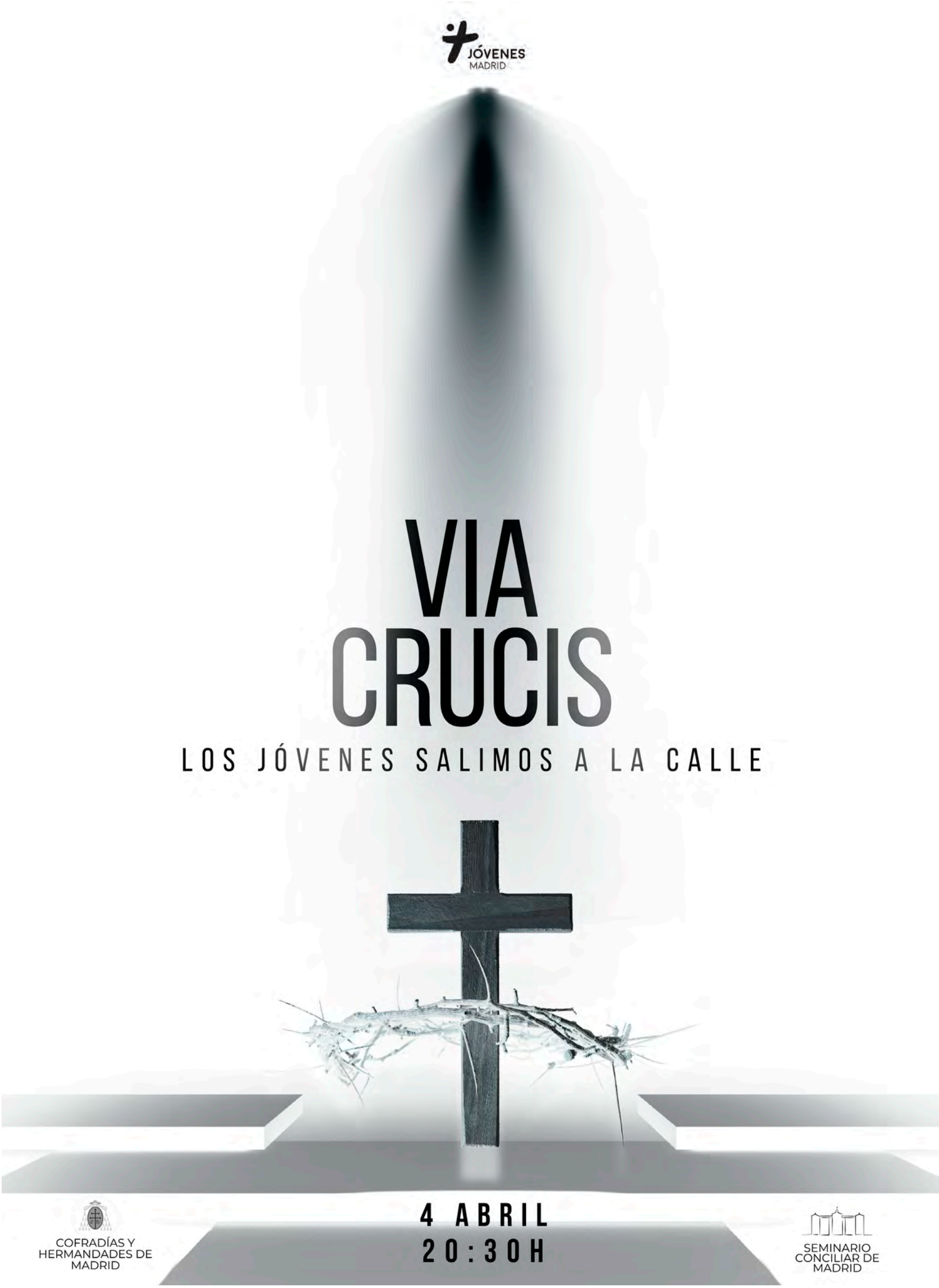
✔ Todas las empresas de la cadena alimentaria (producción, elaboración, distribución, hostelería), excepto las pequeñas, deberán elaborar un plan de prevención de pérdidas.

✔ Los bares y restaurantes facilitarán a los consumidores envases gratuitos para llevarse las sobras de comida. Informarán de esto en sus menús y cartas.

✔ Los supermercados donarán los excedentes a entidades sociales o también podrán ser transformados en otros productos todavía aptos para el consumo.

✔ Los establecimientos y tiendas contarán con un espacio para promover la venta de alimentos o productos que sean poco estéticos y con caducidad próxima.

✔ Esta ley también incluye sanciones cuya cuantía abarca desde los 1.000 euros para las infracciones leves hasta los 100.000 euros para las más graves.


JÓVENES
MADRID
VIA
CRUCIS
LOS JÓVENES SALIMOS A LA CALLE
4 ABRIL
20:30H
COFRADÍAS Y
HERMANDADES DE
MADRID
SEMINARIO
CONCILIAR DE
MADRID

MUNDO

EFE / EPA / GIUSEPPE LAMI

→ **El Santo Padre** saluda el domingo desde el Gemelli: «Veo a esa señora con las flores amarillas. Brava».

El ingreso

14 de febrero de 2025
Ingresa en el hospital por una bronquitis. El día 18 se le diagnostica neumonía bilateral por una infección polimicrobiana.

22 de febrero
Una crisis respiratoria le obliga a recibir oxígeno. Los médicos se plantean «dejarlo ir», pero se decide intentar salvarlo.

23 de febrero
Muestra síntomas de insuficiencia renal que remiten poco después.

28 de febrero
Un broncoespasmo provoca inhalación de vómito y obliga a hacerle una broncoaspiración.

6 de marzo
Se difunde una grabación de voz en la que se le escucha muy débil.

10 de marzo
Los médicos levantan el pronóstico reservado pues consideran que su vida no corre peligro.

23 de marzo
Recibe el alta y deja el hospital con cánulas nasales.

El Papa comienza una nueva fase del pontificado

El Pontífice está en un periodo de «convalecencia protegida». No podrá seguir su actividad habitual y, sobre todo, debe evitar estar con grupos y niños

Javier Martínez-Brocal
Ciudad del Vaticano

En la puerta de Santa Marta, el anciano cardenal decano Giovanni Battista Re recibió el pasado domingo al Papa con los brazos abiertos. «Bienvenido a casa, Santo Padre, qué alegría que haya regresado», dijo cuando puso de nuevo los pies en suelo vaticano. Francisco le saludó con una sonrisa.

Re es el mismo purpurado que hace doce años, el 13 de marzo de 2013, le hizo durante el cónclave una pregunta decisiva bajo los frescos de la Capilla Sixtina: «¿Aceptas tu elección canónica como Sumo Pontífice?». «Acepto», respondió Bergoglio. A partir de ese instante, se convirtió en Papa. Entonces, una de sus primeras decisiones fue organizar una visita exprés a la basílica de Santa María la Mayor para poner el pontificado a los pies de la imagen de la Virgen, Salus Populi Romani, «protectora del pueblo de Roma». También el domingo, antes de regresar a casa, Francisco solicitó desviarse muchos kilómetros para rezar allí. Estaba agotado y no tenía fuerzas para salir del coche, pero rezó bajo su ventana y entregó unas flores al cardenal Rolandas Makrickas, su arcipreste coadjutor, para que las dejara de su parte en la capilla. Es fácil imaginar que repitió aquella súplica que hizo en 2013, y que también ha abandonado espiritualmente esta delicada fase en las manos de la Virgen.

«Comienza una nueva etapa del pontificado», adelantó para preparar el terreno uno de sus principales colaboradores, el cardenal Víctor Manuel Fernández, prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, horas antes de saberse que sería dado de alta. «Este mes ha sido muy duro para él, pero tiene una enorme capacidad para aprender de la vida, de lo que venga, de captar lo bueno incluso en los momentos oscuros. Estoy seguro de que de esta experiencia saldrá algo muy hermoso», confió. «Creo que este tiempo de dolor, de cansancio, de limitación, es el inicio de una nueva etapa que será fructífera y formará parte de su pontificado».

Cuando los médicos que han coordinado su hospitalización, Sergio Alfieri y Luigi Carbone, anunciaron oficialmente el sábado que unas horas más tarde el Papa sería dado de alta, aclararon que no está recuperado y que necesitará al menos dos meses de convalecencia; un «periodo de recuperación» en el que «no podrá seguir su actividad habitual».

Carbone la describe como una «convalecencia protegida» y en el Vaticano se lo han tomado tan en serio que han duplicado el número de gendarmes que vigilan la planta que ocupa el Papa en Santa Marta para impedir incluso las «intrusiones amistosas». Tampoco baja al comedor común para las comidas y sus secretarios y las pocas personas que se cruzan con él deben llevar mascarilla.

«Le hemos prescrito que evite el contacto con grupos de personas o con niños que puedan ser vehículos de nuevas infecciones», asegura Alfieri en entrevista al *Corriere della Sera*. En la práctica, no debe recibir a peregrinos, participar en las audiencias generales ni presidir las ceremonias del Jubileo estos domingos. «Cuando le dimos de alta prometimos que no iba a desperdiciar todo el esfuerzo hecho. Pero él es el Papa y nosotros no podemos dictarle lo que debe hacer». Lo cierto es que los médicos estaban retrasando el alta pues «temían que si volvía a Santa Marta no cumpliría estas prescripciones», explica el cardenal Re.

Francisco está obedeciendo a los médicos y no hay noticias de llamadas, visitas o reuniones que le hayan fatigado inútilmente. Dedicó el primer día en Santa Marta a adaptarse a su nueva normalidad. La salida del hospital, con el saludo desde el balcón y la presión de hablar en público para mostrar sus condiciones de salud, le provocaron cierto cansancio. Cuando entró en sus habitaciones, pudo ver los pocos cambios que se han realizado en su ausencia: se han pintado las paredes, se han hecho obras en un baño y se le ha sustituido la cama por una hospitalaria, para la rehabilitación. En ella realiza la fisioterapia motora y respiratoria. En un sillón sigue las sesiones de logopedia para recuperar la capacidad de articular palabras y realiza tareas de trabajo que requieren poco esfuerzo.

Aún no se ha explicado cuándo volverá a mostrarse en público ni cómo se organizará para gobernar la Curia romana. Pero nadie duda de cómo desea actuar el Papa Francisco. Podría haber regresado al Vaticano sin dejarse ver, pero salió al balcón del Gemelli para mostrar su rostro cansado, la debilidad con que mueve los brazos y cuánto le cuesta hablar; y en el coche se puso las cánulas nasales para recibir oxígeno. En la fase que acaba de comenzar no quiere esconder ese «dolor, cansancio y limitación», pues en ellas es fácil encontrar el mensaje del Evangelio que predica. ●

Roberto Pasolini

«El corazón de la Iglesia no está solo en hacer, sino en ser y en ofrecer»

ENTREVISTA / La enfermedad del Santo Padre marcó los ejercicios espirituales que el nuevo predicador de la Casa Pontificia pronunció esta Cuaresma al mismo Francisco y a la Curia

Victoria I. Cardiel / María Martínez
Roma / Madrid

Hace dos semanas predicó los ejercicios espirituales al Santo Padre y a la Curia. Empezó aludiendo a la enfermedad del Papa.
—Inevitablemente este tiempo ha estado marcado por su fragilidad; una fragilidad que, sin embargo —como tuve ocasión de decir—, no es un mal en sentido espiritual. Es parte del misterio de la encarnación. En lugar de preparar un comentario sobre la situación, traté de dejarme alcanzar por el Evangelio, que nos dice que precisamente cuando el cuerpo se debilita, el Espíritu puede volverse más claro. Sentí la necesidad de insistir en la lógica pascual de la fe: que lo que parece una pérdida pueda convertirse en un lugar de revelación.

Su silencio, en cierto sentido, fue la respuesta más elocuente: una presencia orante, que nos sostuvo incluso en nuestra debilidad. Y quizás esta sea una de las lecciones más importantes de estos días: que el corazón de la Iglesia no está solo en el hacer, sino en el ser y en el ofrecer. Incluso el límite, incluso el dolor. Y el Papa nos lo enseña, una vez más, con su vida.

Era su primera Cuaresma como predicador y ha sido muy significada. ¿Cuál ha sido su experiencia interior?
—Personalmente he vivido estas semanas con un sentido más profundo de intimidad con el Señor. Como si a todos se nos pidiera pasar del hacer al quedarse. De la acción a la intercesión. Sentí una llamada a llevar, en la oración, el rostro cansado pero luminoso de nuestro Papa y, con él, el de toda la Iglesia.

¿Y los miembros de la Curia?
—Cada persona vive la escucha de la Palabra a su manera y los sentimientos no siempre se expresan de forma explícita. Pero puedo decir que se percibió un ambiente de escucha atenta y de gran concentración. Algunos han compartido en silencio algunos pensamientos, preguntas y agradecimientos. No se trata tanto de «qué sucederá», sino de «qué se nos pide ahora». Y eso es una buena señal. Los ejercicios espirituales no eran un refugio de la realidad, sino una manera de atravesarla con fe. Vi ojos atentos, corazones conmovidos. No tanto y no solo por mis palabras, sino por la Palabra de Dios que resonó entre nosotros.

¿Cómo recibió en noviembre el encargo de predicar al Papa y a la Curia?
—Con la emoción de saber que estaba heredando la historia y la tradición de la Iglesia, a la vez que el compromiso de nuestra orden. Este cargo ha sido asignado a los capuchinos durante los últimos 300 años. El Papa me recibió en audiencia privada y fue un momento muy bonito. Pude exponerle todas mis dudas y temores, pero me reconfortó como un padre y me instó a asumir esta tarea siendo yo mismo, sin compararme con quienes me precedieron. Aunque el legado de [Raniero] Cantalamessa como predicador durante 44 años me acompaña.

CEDIDA POR ROBERTO PASOLINI

→ **Pasolini,** de 53 años, entró en los capuchinos en 2002 y es biblista y profesor de exégesis, además de hacer labor social.

¿Es difícil conseguir que las meditaciones lleguen al corazón de personas de contextos tan diferentes como las que trabajan en el Vaticano?
—Me bautizaron el día de la Epifanía y eso es algo que ha dado sentido a mis estudios bíblicos y teológicos. Es la fiesta de la inclusión. Siento esta vocación de llevar el anuncio de Dios a los que parecen estar más lejos que los que están cerca. Quizá también porque mi historia de fe está llena de altibajos. Cuando era joven me alejé durante un tiempo de la experiencia cristiana, para después volver con gran alegría. Conozco a muchas personas que se han separado de la Iglesia porque han escuchado el mensaje del Evangelio explicado de manera incomprensible. Creo que hay muchas personas de buena voluntad que no rechazan realmente a Dios y su propuesta de amistad y amor, sino que simplemente no la han escuchado de un modo adecuado.

Antes de descubrir su vocación religiosa fue informático. ¿Ha influido su formación tecnológica en su comprensión de la Escritura?
—Me especialicé en inteligencia artificial porque me fascinan las lenguas y quería estudiar modelos o patrones con los que lograr comprenderlas todas. Así apliqué la pragmática, que es una rama de la filosofía del lenguaje, a la Biblia. En lugar de preguntarme qué quería decir una frase, me cuestionaba cuál era el efecto que provocaba. Muchas páginas de la Biblia necesitan ser exploradas desde este punto de vista, porque la Biblia es un texto que pretende inspirar la fe. En demasiadas ocasiones, nos situamos ante ella con una actitud puramente científica para encontrar el significado exacto, cuando lo más importante es qué me pasa a mí cuando lo leo.

¿Puede poner un ejemplo?
—El Evangelio de Marcos acaba —aunque después se agregaron otros doce versículos— con el anuncio de la Resurrección de Jesús a las mujeres y con ellas que huyen asustadas y desobedecen el mandato de proclamar el Evangelio. Un enfoque pragmático nos da la solución. La conclusión a la que he llegado es que Marcos termina su Evangelio con un fracaso de la comunidad, porque está tratando de escribir por primera vez cómo Dios salvó al mundo fracasando en la cruz. De ahí que termine ese anuncio de manera sorprendente; para que no se acabase normalizando esta gran noticia. Algo, que, por cierto, finalmente ha pasado. Hemos convertido la historia de Jesús en una especie de cuento de Disney, que carece de ese efecto de miedo y de sorpresa que debería suscitar la noticia de que Dios ha resucitado. ●

Signos de esperanza en Belén

Beit Sahour (cerca de Belén) vivirá la próxima semana dos signos de esperanza. El primero es una peregrinación de 40 españoles acompañados por el arzobispo de Toledo, Francisco Cerro, y por el vicecomisario de Tierra Santa en nuestro país, Luis Quintana. El segundo, un nuevo avance hacia la conclusión de las dos capillas financiadas por España dentro de la remodelación total del santuario del Campo de los Pastores. La de la Virgen de Guadalupe, al aire libre, está financiada por la archidiócesis primada. En los próximos días se instalará una imagen de dicha Virgen en azulejos y, al final de la peregrinación, Cerro inaugurará la capilla. También bendecirá una serie de iconos del pintor Miguel Ángel Laguna en la capilla de la Inmaculada, promovida por la Comisaría de Tierra Santa. Estarán presentes el cónsul de España en Jerusalén, Alfonso Lucini, y el custodio de Tierra Santa, Francesco Patton.

↑ **Parte de las obras** de Laguna.

«Queremos estar en paz en nuestra tierra y nadie nos escucha»

AFP / EYAD BABA

↑ **Tienda** golpeada el 24 de marzo por un misil dentro de un colegio en el campo de refugiados de Nuseirat, en Gaza.

El retorno de los bombardeos sobre Gaza va contra el deseo creciente de soluciones pacíficas, según los activistas

María Martínez López
Madrid

De nuevo «no hay lugar seguro en Gaza», lamenta Gabriel Romanelli, el párroco católico. Después de que el 17 de marzo Israel reanudara los bombardeos con la misma fuerza que antes, el domingo se superaron las 50.000 víctimas mortales según las autoridades gazatíes. «Hay datos que hablan de más», apunta el sacerdote. Durante el alto el fuego que empezó el 19 de enero, 20 familias acogidas en la parroquia se habían aventurado a irse a lo que quedaba de sus hogares. Diez han regresado. El colegio ha cerrado otra vez. «Hay bombardeos todo el día y es más peligroso. Muchos chicos que viven en la iglesia ortodoxa no podían venir; ni los profesores». Tampoco hay reparto de alimentos: «Las fronteras llevan tres semanas cerradas y no tenemos nada ya».

COMBATIENTES POR LA PAZ

← **Chen Alon** (derecha) en una manifestación, el 22 de marzo, contra la reanudación del conflicto.

Sí funciona el dispensario. Los sacerdotes se aventuran a salir para atender a enfermos y algunos jóvenes para buscar por la Franja bienes como pañales para niños y ancianos. Los hospitales están tan desbordados de heridos —también niños— que han mandado de vuelta a la parroquia a una mujer con una contusión cerebral por una caída. «La gente está muy angustiada, no sabe lo que va a pasar» y vive «minuto a minuto, sin pensar». Mientras Tel Aviv ya ha creado el organismo para promover su «salida voluntaria», ellos «dicen que "solo queremos estar en paz en nuestra tierra y nadie nos escucha"», lamenta Romanelli.

El exmilitar israelí Chen Alon ve «obvio» que la «razón real para romper el alto el fuego no tiene nada que ver con la seguridad o con derrotar a Hamás» sino con que el primer ministro, Benjamín Netanyahu, «gane tiempo» frente a la creciente oposición vista en las recientes manifestaciones. «Su principal interés es que la guerra continúe sin fin». Y «hay consenso» de que para ello «está sacrificando a los 59 rehenes que siguen cautivos». Todo, «con respaldo de Trump».

No quiso luchar en la Franja

Llamado a filas durante la primera intifada (1987-1993), en la segunda (2000-2005) Alon se negó a servir en Gaza. «En noviembre de 2002 estuve un mes en la cárcel» por ello. Su gesto, compartido por otros, impactó a militantes palestinos y terminaron fundando juntos Combatientes por la Paz, organización comprometida con poner fin mediante la no violencia al conflicto y a la ocupación.

Mantener esta apuesta entre los palestinos durante la cruel guerra de Gaza «ha sido un desafío», reconoce su compañera Fatma, gazatí. Alon admite asimismo que tras los atentados de Hamás el 7 de octubre de 2023 otros miembros abandonaron la organización y «volvieron a unirse al Ejército». Pero ellos se mantuvieron firmes. Además de manifestarse contra la guerra siguieron organizando encuentros, a veces por Zoom y otros «en lugares seguros», para dar ejemplo de que «aún se puede dialogar, reconciliarse y mirar al otro como humano». También dan formación sobre comunicación no violenta para abordar hasta los temas más espinosos.

El esfuerzo ha dado fruto. «Se nos han unido más personas de las que se han marchado. Han entendido que no hay lucha por la democracia sin poner fin a la ocupación y que colaborar con los palestinos es la forma de lograrlo». Detecta «mucho interés por conocerlos». También en Gaza, añade Fatma, «las encuestas muestran un descenso notable en el apoyo» a los ataques del 7 de octubre. Ve en ello «un deseo creciente de soluciones pacíficas». Sin embargo, «la reanudación del conflicto ha complicado los esfuerzos por la paz, intensificando las divisiones». La violencia «exacerba el sufrimiento, entorpece la capacidad de la sociedad civil de apoyar la paz» y «fortalece las retóricas extremistas».

Tanto ellos como el padre Romanelli seguirán apostando por la paz. Este, en concreto, no piensa marcharse de la Franja. «Donde está el rebaño tiene que estar el pastor. Le pido siempre a Jesús que no se vaya de Gaza, que su presencia eucarística siga estando» en la tierra que visitó de bebé huyendo a Egipto. ●

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe **gratis** en tu teléfono **la mejor información religiosa y social**

ALFA & OMEGA

Accede al canal escaneando el código QR (o buscándolo en la pestaña Novedades de tu WhatsApp)

FE&VIDA

4º DOMINGO DE CUARESMA / LUCAS 15, 1-3. 11-32

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos».

Jesús les dijo esta parábola: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte que me toca de la fortuna". El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. Recapacitando entonces, se dijo: "Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros". Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo".

Pero el padre dijo a sus criados: "Sacad enseguida la mejor túnica y vestídsela; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado". Y empezaron a celebrar el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Este le contestó: "Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud". Él se indignó y no quería entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Entonces él respondió a su padre: "Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado". El padre le dijo: "Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado"».

Volver a la vida

MARÍA YELA
Delegada de Pastoral Penitenciaria del Arzobispado de Madrid

El Evangelio comienza señalando que Jesús escandalizaba a fariseos y a escribas por comer con pecadores. ¿Acaso no cometemos todos errores? Reflexionemos sobre el perdón, porque caminamos avanzando unas veces y retrocediendo otras. Hacia la esperanza o hacia el desasosiego. Continuamente. La vida no es fácil, pero si educamos nuestra mirada, nuestra dinámica y nuestros pasos, puede irnos mejor. Cometemos errores y tenemos frecuentemente que rectificar. También vamos aprendiendo a madurar, o deberíamos hacerlo. Parémonos a pensar y saquemos las antenas para ver qué es lo que más nos debe importar en la vida. ¿Salud, afectos, trabajo, ocio? ¿Cuál es la esencia de mi fe? E intentemos vivir consecuentemente con los valores a los que cada uno damos peso.

El Evangelio de este domingo nos presenta una de las reflexiones más profundas y hermosas que hay: nos invita a perdonar como hace el padre con el hijo pródigo que regresa. No es fácil. Si nos hacen daño, es lógico sentir rabia y rechazo, como indica la queja del hermano, pero no podemos vivir o sobrevivir sin la experiencia de acogida y superación, no podemos respirar en una constante amenaza. De hecho, perdonamos diariamente. Una vez leí una frase que me sigue resonando: «Quiéreme cuando menos lo merezca, porque es cuando más lo necesito». Es frecuente discrepar con los que tenemos más próximos, muchas veces nuestros propios hermanos, por cuestiones económicas, por celos, por creer que estamos en posesión de la verdad y que ellos están equivocados, sin ver la viga cercana. A veces nos cuesta mucho, no terminamos de entender, y hemos de pedir ayuda a Dios para que siembre en nosotros un corazón, una actitud de reconciliación, y que nos haga comprender que esa confianza y esas herramientas de paz no suponen debilidad ni vulnerabilidad, sino todo lo contrario.

Empecemos valorando todo lo bueno que nos rodea en el día a día, encontrando sentido a nuestras acciones y propuestas, aunque los resultados en ocasiones no salgan como los hemos ideado. Es necesario contar con un ingrediente muy útil: la perseverancia, porque la siembra no siempre trae el fruto inmediato. Francisco, nuestro Papa, nos anima a «hacer lío» y a encontrar en el hermano el sacramento real. No son solo palabras. Hagámoslo realidad. Así, podremos llamarle Padre nuestro y trabajar por creer y cumplir su voluntad, por confiar que comeremos cada día su Pan y que el perdón será parte de ese Pan que nos da fuerza. Perdón hacia otros y hacia nosotros mismos, porque, en ocasiones, lo que más nos cuesta es perdonarnos. Confiemos en que Él sale al encuentro y nos abraza, en que estará siempre con nosotros, hasta el final.

Intentemos sacar de nosotros cada noche todo lo que nos impide vivir en paz: reproches, resentimientos, desasosiego, envidias, cansancio... Construyámonos a nosotros mismos con esmero, con el apoyo de otros, y ayudemos al prójimo a crecer también. Sigamos avanzando, unas ocasiones con desesperanza y otras con esperanza, pero con la serenidad de saber que «estábamos muertos y hemos vuelto a la vida», de que Jesús nos muestra la senda, especialmente en este tiempo de preparación pascual en el que el abrazo de perdón y la luz de la Resurrección se cuelan entre las rendijas de nuestros escombros para recomponernos y superar heridas y reproches. Volvamos a la vida. ●

ALONSO DE MENDOZA

↓ ***El regreso del hijo pródigo,*** de Bartolomé Esteban Murillo. Galería Nacional de Arte de Washington, D. C. (EE. UU.).

San Pedro Calungsod / 2 de abril

El chaval de 14 años que hizo 2.000 kilómetros para alcanzar el martirio

Los conquistadores entraron a sangre y fuego en la isla de Guam. Años después, este adolescente murió allí a golpes de lanza cuando acompañaba a misioneros jesuitas

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Hubo un tiempo en el que en el Imperio español nunca se ponía el sol. Fueron los años en los que vivió el adolescente filipino Pedro Calungsod, que no dudó en embarcarse en la aventura de evangelizar las llamadas islas de los Ladrones. Se sabe muy poco sobre este joven santo. No quedan registros históricos de sus primeros días en este mundo, por lo que no sabe nada de su ambiente familiar, ni tampoco su fecha de nacimiento. En cuanto al lugar donde creció, ni siquiera los investigadores se ponen de acuerdo: hay quien cita Bisayas o bien Ginatilan, Hinunangan e Hinundayan, lugares muy distintos, pero siempre en las islas Filipinas. Lo primero que se conoce acerca de Pedro es que, en 1668, se encontró entre los jóvenes catequistas elegidos para acompañar a los misioneros jesuitas españoles a las islas de los Ladrones, a más de 2.000 kilómetros hacia el este. Este archipiélago lo había descubierto el 6 de marzo de 1521 la expedición del navegante portugués Fernando de Magallanes. Tripulantes de aquella empresa contaron después lo inusitado del primer encuentro ente ambos mundos: al arribar a la costa, los isleños se acercaron con sus precarias embarcaciones y, al subirse al barco de los visitantes, no dudaron en agenciarse todo aquello que les resultaba atractivo. Investigaciones posteriores dieron cuenta de que el concepto de propiedad privada no existía entonces entre los nativos. Sin embargo, eso no lo entendieron entonces los descubridores.

El caso es que los locales se llevaron de todo en uno de los esquifes ante la atónita mirada de los españoles, debilitados por el escorbuto tras tres largos meses de travesía. Debido a ese malentendido, los navegantes tuvieron que ir a tierra a recuperar por la fuerza aquello que les pertenecía. En el intento quemaron un poblado y mataron a siete de los isleños. Ese fue el controvertido comienzo de la relación entre españoles y nativos, que acabaría afectando a la suerte de Pedro Calungsod.

LAWRENCE LEW, O.P.

← **Imagen** del santo en la iglesia de San Agustín en el distrito de Intramuros, en Manila.

Bio

- **1521:** Magallanes descubre el archipiélago de las Marianas
- **1654:** Nace en Filipinas, en fecha incierta
- **1668:** Viaja a Guam como catequista misionero
- **1672:** Sufre el martirio en Guam por indígenas chamorros
- **2012:** Es canonizado por el Papa Benedicto XVI

Aventurero del Evangelio

En ese contexto de desconfianza desarrollaron su misión los jesuitas que partieron de Filipinas hacia Guam con el único propósito de bautizar y evangelizar. Entre aquellos primeros misioneros estaba Diego de San Vitores, que fue quien rebautizó al archipiélago con el nombre de islas Marianas, para honrar tanto a la Virgen María como a la benefactora de la misión, María Ana de Austria, reina regente de España. El 2 de febrero de 1669 levantó una iglesia que llamó Dulce Nombre de María, la primera de varias que logró edificar en medio de las crecientes suspicacias de las tribus locales. Influidas por sus hechiceros, no veían con buenos ojos el nuevo culto traído por aquellos extranjeros que habían desembarcado en sus costas a sangre y fuego unos años antes.

Es probable que Pedro Calungsod hubiera asistido en la región filipina de Cebú a alguno de los colegios jesuitas, en los que debió de trabar relación con Diego de San Vitores. Allí aprendió catecismo y español, y seguro que se entusiasmó con la posibilidad de llevar una vida similar a la de aquellos aventureros del Evangelio. Con este propósito se convirtió en uno de los jóvenes ayudantes de los jesuitas que se embarcaron en la expedición para evangelizar a los chamorros, tal como se llamaba a los isleños. Tenía tan solo 14 años cuando subió a bordo rumbo a lo desconocido con ese fuego en el pecho.

«Desde su infancia, Pedro Calungsod declaró una fe inquebrantable en Cristo y respondió con generosidad a su llamada», afirma Gerry Paat, capellán de la comunidad de laicos filipinos en Madrid. De ahí que «los jóvenes de hoy puedan encontrar aliento en su ejemplo. Su amor por Jesús lo inspiró a dedicar su adolescencia a la enseñanza de la fe como catequista», añade.

Los inicios de la misión fueron exitosos y lograron muchos bautismos. Pero un curandero local, receloso de esta nueva influencia, difundió el rumor de que las aguas bautismales estaban envenenadas. Como alguno de los nuevos cristianos cayó enfermo, con bastante probabilidad por un virus traído por los misioneros, esa calumnia corrió como la pólvora. Seguramente con los tensos precedentes que dejaron los españoles en su primera llegada a la isla, muchos apostataron. No solo eso: la oposición creció hasta el punto de que, durante una visita de San Vitores y Calungsod a la aldea de Tumon en 1672, los chamorros persiguieron a los dos misioneros por la selva hasta la muerte, clavándoles lanzas por todo el cuerpo. Paat destaca del joven cómo «aceptó con gusto los retos que le planteó Diego de San Vítores» y cómo «con valentía», ante el peligro inminente, «no abandonó al misionero español, sino que prefirió morir con él». ●

TESTIMONIO

SAN JUAN DE DIOS

← **Víctor y Begoña** en el centro que tiene la orden de San Juan de Dios en Ciempozuelos.

El alivio de las familias

Un punto de inflexión para muchas familias es su llegada a Ciempozuelos a dejar a sus hijos. «Muchos padres no los podían llevar a Misa y algunos ni siquiera están bautizados. Eso les ha generado mucho sufrimiento», cuenta Begoña Moreno. Por eso, «cuando ven que aquí se vive la fe con naturalidad, se sienten reconfortados».

Víctor de la Peña y Begoña Moreno

«Su experiencia espiritual es más pura»

ENTREVISTA / Víctor y su catequista, Begoña, ponen rostro al acompañamiento de las personas con discapacidad intelectual, cuyos valores espirituales analiza la CONFER

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

El próximo 1 de abril, la Conferencia Española de Religiosos (CONFER) organiza la jornada *Las capacidades espirituales de las personas con discapacidad intelectual*. Víctor es desde hace doce años uno de los residentes del centro San Juan de Dios de Ciempozuelos, donde vive con otras personas con discapacidad o problemas conductuales. Allí trabaja Begoña Moreno, responsable del Servicio de Atención Espiritual y Religiosa. En esta área «atendemos las necesidades espirituales de todos, sean cuales sean sus creencias», afirma. Cuenta con dos capellanes y varios voluntarios, además de hermanos y hermanas de San Juan de Dios.

Víctor, ¿cómo vivía la fe antes de venir aquí?
—Víctor de la Peña: Creía en Dios, iba a Misa, pero necesitaba un poco más de apoyo de catequesis. Aquí lo he encontrado. Estamos preparándonos para hacer la Confirmación. Voy a un grupo de adultos. Hablamos de forma amena sobre Dios, sobre quién es, sobre la Iglesia, la familia, los compañeros...
—Begoña Moreno: Intentamos que lo que se aprende sobre la fe tenga repercusión en la vida cotidiana.

¿Cómo se relaciona entonces con Dios en su día a día?
—V. d. l. P.: Lo mejor que puedo [risas]. Lo tengo presente en mi vida. Igual que cuando estaba fuera, también lo tengo presente aquí. Si eres cristiano de verdad, lo tienes siempre presente. Intento portarme bien, ir al grupo de catequesis los jueves. Y los domingos vamos a Misa.
—B. M.: Cada año tenemos un lema que colocamos en un cartel en la iglesia.
—V. d. l. P.: Este año es *Somos portadores de esperanza*.

¿Lleva esa esperanza a su entorno?
—V. d. l. P.: Yo, sinceramente, a mi madre la intento cuidar lo mejor posible. Está muy mayorcita. Ella es quien está siempre junto a mí y tiro mucho por ella: la cuido, le hago caso, me porto bien, transmito alegría.
—B. M.: ¿Le pides perdón si te equivocas?
—V. d. l. P.: Sí, le pido perdón a mamá si algo no me ha salido bien. Y cuando algún compañero tiene un problema, le ayudo. Hay buen ambiente aquí. Nos tratamos bien, nos perdonamos y pedimos perdón. Es muy importante.

¿Quién es Dios para usted?
—V. d. l. P.: Dios es el Señor todopoderoso. Me lo imagino con todas las cualidades. Dios es omnipotente y misericordioso, tiene que ver con el perdón y el corazón. Es alguien cariñoso y bondadoso. No castiga, para nada: te invita a hacer las cosas y te dice que lo puedes hacer mejor. Te da oportunidades siempre.

¿Cómo le ayuda Begoña en todo esto?
—V. d. l. P.: Si tengo un problema, hablo con ella. Si estoy triste, voy, hablamos y vemos las cosas mejor. Cuando lo veo todo un poco gris, Bego me da cariño, me quita las dudas, me intenta calmar y me pone alegre. Es muy buena, lo digo de corazón.

Begoña, ¿a cuántas personas presta este servicio de apoyo espiritual?
—B. M.: Hay unas 450 personas en el centro, pero atender a todos es difícil. En grupos de catequesis suele haber entre 70 y 80 personas. A las celebraciones acude un número similar de todos los niveles cognitivos, por lo que las adaptamos a ellos. Hacemos todo de manera dinámica, con símbolos que comprendan y que sean importantes para ellos.

Hay gente que tiene dudas sobre si las personas con discapacidad pueden entender la fe del todo.
—B. M.: La fe no tiene que ver solo con la dimensión intelectual o cognitiva, es más profunda y difícil de explicar. He visto cómo residentes con mucha discapacidad han comprendido perfectamente que la iglesia de este centro es un entorno diferente: se calman, juntan las manos para rezar, se las ponen en el corazón. Saben que ahí pasa otro tipo de cosas. Entienden quién es el Niño Jesús o la Virgen María, aunque no sepan dar una explicación teórica de su fe. Su experiencia espiritual es más pura que la nuestra, que a veces está contaminada por lo intelectual.

En términos evangélicos, ¿serían los favoritos y elegidos de Dios?
—B. M.: Sí, pero no me gusta compararlos con los niños, porque ellos son adultos. Sí comparten esa inocencia y pureza en las emociones. Sienten que Dios los quiere incondicionalmente y eso les genera calma y alegría. No sé si los demás lo vivimos de una manera tan real. ●

ALFA & OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web

►Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo **secretariadir@alfayomega.es** o en el teléfono **91 365 18 13**.

Juntos seguiremos adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín

Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

CULTURA

Protagonistas de *The Chosen*

«Para interpretar a Jesús he rezado muchísimo»

La serie sobre la historia de Jesús estrena quinta temporada. «El éxito radica en el hecho de asumir que esta gente vivió de verdad», opina la actriz que interpreta a la Virgen María

José Calderero de Aldecoa
Madrid

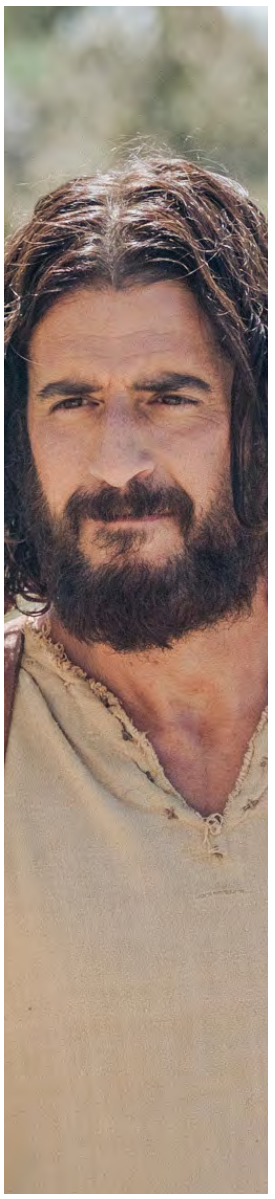
¿Se ha preparado interiormente de algún modo para interpretar a Jesús?
—Jonathan Roumie (Jesús): En realidad, he rezado muchísimo. He dedicado mucho tiempo a la oración y a leer sus palabras. Así es como me he preparado para interpretarle.

¿Realizar este papel le ha ayudado a crecer en su vida de fe?
—J. R.: Por supuesto. He podido establecer una relación mucho más estrecha con Jesús. Cada día intento entenderle mejor. Para mí, este papel ha sido una manera de hacer una búsqueda profunda para entender más su ministerio.

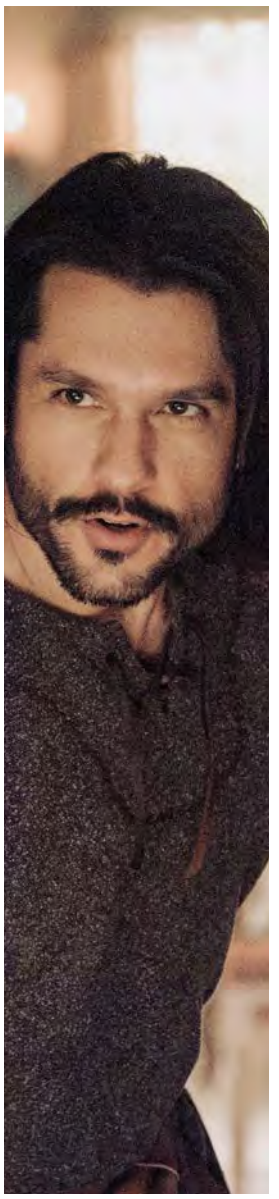
¿Era una preocupación del equipo el cómo interpretar las partes en las que la Biblia no se pronuncia?
—J. R.: Sí, aunque en realidad tenemos un equipo de estudiosos que han ayudado en la investigación para que todo aquello que se haya tenido que añadir —porque hay conversaciones que obviamente no están en la Biblia—, que sirva solo para que la trama fluya, sin pervertir la fidelidad al texto. Hay que decir que hemos trabajado con la Biblia como documento de cabecera para que todo lo que se diga esté conectado con las Escrituras, con el Nuevo Testamento, pero obviamente hay que facilitar que la trama evolucione, porque estamos hablando de una serie.

En la serie vemos a un Jesús muy cercano. ¿Se imagina usted al Señor así o es algo que esté guionizado?
—J. R.: En realidad, todo viene del guion. Es nuestro mapa de carreteras. Como los guionistas tenían tiempo, lo cual es un lujo a la hora de hacer una serie, han podido trabajar en la relación que mantuvo con sus discípulos. Esto ha permitido mostrar a un Jesús muy cercano, porque lo vemos desde el punto de vista de quienes mejor conocían al Señor. El resultado final impacta al público, porque es un modo novedoso de presentar la historia.

A CONTRACORRIENTE FILMS


↑ **Jonathan Roumie**, en el papel de Jesús.

↑ **Vanessa Benavente**, en el papel de María.


↑ **Shahar Isaac**, en el papel de Pedro.

En su caso, ¿enfundarse la túnica de Pedro le ha ayudado a sentirse más cercano a la figura del Papa?
—Shahar Isaac (Pedro): En realidad, lo único en lo que he intentado no pensar es en que se trataba del primer Papa. Necesitaba olvidar todo lo que sé. Quería quitarme el significado tan profundo que tiene el personaje para centrarme en la búsqueda de su humanidad. Para llegar a la esencia de este papel, no puedo tratar de interpretar una idea o una figura pública con 2.000 años de historia. Además, hay casi tantos pareceres sobre el Papa como personas a las que preguntes. Yo quería centrarme en el guion, ser fiel a esta versión de la realidad que estábamos tratando de mostrar y olvidar la responsabilidad de interpretar a un personaje tan importante para tanta gente.

El suyo también es un personaje muy importante, pero que no aparece tanto en la Biblia. ¿Cómo ha afrontado el hecho de interpretar a María?
—Vanessa Benavente (María): Es verdad, hay menos texto en la Biblia que hable de ella. Mira, cuando me dieron el papel y llegaron los guiones recuerdo que mi madre me preguntó: «Pero, ¿vas a ver alguna película en la que se hable de María?». Le dije que no, que no quería ver absolutamente nada, porque en realidad lo que venía en el guion era algo muy diferente a la interpretación artística habitual que se ha hecho de la Virgen. En ese guion yo vi a mi tía abuela o a cualquiera de las mujeres de mi familia. Se percibía a una persona que hablaba con normalidad, que se reía, que le gustaba vivir y achuchar a los demás. Me pareció tan bonito que no quise documentarme con otras interpretaciones, sino con la imagen de una mujer más real. Y luego hay que decir que nunca nadie ha visto a María, nadie sabe cómo hablaba o se desenvolvía en el día a día, y eso era una ventaja para mí, que me permitía centrarme en su corazón y en sus sentimientos.

La serie ha cosechado un éxito sin precedentes. ¿Cuál es el secreto?
—V. B.: Yo creo que el éxito radica en el hecho de asumir que esta gente vivió de verdad. Los guionistas se han preguntado, y eso es muy interesante, cómo habrían reaccionado de forma personal ante estos sucesos. Así, vemos cómo afectan todos estos factores a su alrededor, tanto los políticos como los socioeconómicos o culturales. Y, en medio de todo ello, llega una persona y, de pronto, te dice: «Yo soy el hijo de Dios». Pues unos lo esperaban, otros le creen, otros no, hay quienes se terminan de convencer e incluso los que piensan que es un cuasiterrorista. Ante esta revelación, a Pedro le sale decir: «No soy digno de seguirte». Pero se trata de una frase que pronuncia en función de sus circunstancias concretas y personales, que muchas veces no aparecen en la Biblia, pero que es obvio que tenía. ●

La Última Cena centra la trama

La quinta temporada de la afamada serie sobre Jesús y sus discípulos, *The Chosen*, se estrenará el próximo 10 de abril, a las puertas de la Semana Santa, en los cines de toda España. Más tarde, se podrá ver en las plataformas acontra+, Movistar Plus+, y Mitele. Y, a partir del 5 de abril, la primera temporada estará disponible en Prime Video. El primer capítulo, dividido en dos, relata el episodio de la Última Cena y los días previos. Vemos a Jesús, interpretado por Jonathan Romie —en la foto durante la entrevista con *Alfa y Omega* a su paso el pasado martes por Madrid, día del preestreno en los Cines Callao—, entrando en Jerusalén sobre un pollino y también su angustia ante la ya próxima Pasión.

20 jóvenes llevan a santo Tomás de Aquino a la Complutense

«Hay gente que quiere conocer estos temas» y con la que surge un diálogo fecundo, aseguran los organizadores del Congreso de Pensamiento Católico

SANTIAGO RODRÍGUEZ GREDIAGA

↑ **La imagen del Aquinate** en los pasillos de la facultad.

María Martínez López
Madrid

Un encuentro académico de cuatro días sobre *Santo Tomás de Aquino, maestro de la verdad* en un lugar como la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid —donde en 2016 se intentó cerrar la capilla— «ha suscitado muchísimo interés, quizá más que otras convocatorias», afirma Santiago Rodríguez Grediaga. Preside la asociación estudiantil San Isidoro de Sevilla, que nació hace nueve años para defender la presencia de la Iglesia en la universidad y agrupa a unos 20 compañeros. Esta es la octava edición de su Congreso de Pensamiento Católico. Ya no tienen problemas para que les permitan organizar actos, aunque «persiste una tensión» por la indiferencia o incomprensión de alumnos y profesores.

Con todo, sus actividades atraen. El congreso «es el acto estrella», asegura Rodríguez. «Hay gente que quiere conocer estos temas, de los que no ha oído hablar en la carrera». De hecho, a raíz del congreso a veces «se han producido conversiones». Otras personas, sin llegar a eso, «valoran el rigor con el que se tratan los temas» y buscan hablar. «No es raro que estos temas interpelen a quien se ha matriculado en esta carrera. En la tradición de Occidente encuentran el asidero que buscan, muchas veces sin saberlo». Tampoco todo el profesorado es hostil: de 40 ponentes ocho son de la casa.

Uno es Rogerio Rovira, catedrático de Metafísica, que aplaude la «gran valentía» de los estudiantes en un contexto contrario y cómo «organizan un congreso a la altura de cualquier otro en cualquier universidad». Para el catedrático la actualidad del Aquinate, en el 800 aniversario de su nacimiento, radica en que «su pensamiento se enraíza en la filosofía clásica. Hizo un comentario a los doce primeros libros de la *Metafísica* de Aristóteles que es un referente que no se puede uno saltar». Pero también «tiene en cuenta a Platón, a san Agustín; y tiene una serie de principios y argumentos que se pueden poner en relación con corrientes actuales, como la fenomenología».

La ponencia de Rovira abordará las vías con las que al comienzo de la *Suma teológica* «intenta demostrar la existencia de Dios por medios estrictamente racionales»; apenas una página preliminar pero con «una riqueza de pensamiento extraordinaria» que integra hasta reflexiones judías y árabes en «una síntesis que es muy luminosa». Este preámbulo de la fe es, para Rodríguez, uno de los aspectos del santo dominico más interesantes para los filósofos por cómo prueba que la relación de esta con la razón es armoniosa. Precisamente es «algo muy productivo para el diálogo».

«También profundiza mucho en la ética aristotélica, que completa» añadiendo las virtudes teologales a las cardinales, abunda Rovira. Y desarrolla una «ética del bien común» con implicaciones políticas. «Hoy no está de moda porque impera el individualismo». Asimismo, «tiene afirmaciones muy finas sobre psicología, las potencias del alma o el conocimiento de uno mismo» de gran interés en un contexto en el que cada vez se da más importancia a la salud mental. ●

Ante el Papa

En la Edad Media hubo un «debate muy enconado» por el hecho de que santo Tomás enseñara filosofía clásica, que se pensaba incompatible con la fe. «De hecho se prohibió y tuvo que ir a defender su posición ante el Papa y que él dirimiera la cuestión», afirma Rovira.

LO QUE TODAVÍA VIVE

Un hilo de voz

Nuestra grandeza radica en la aceptación de nuestra insignificancia; en el descubrimiento de que somos el frágil punto donde el universo puede tomar conciencia amorosa de sí mismo

LUIS RUIZ DEL ÁRBOL
Abogado e ilustrador

«Esta es mi voz, grabada en el tiempo. / El hilo de voz de un hombre corriente. / Es el documento de lo que sentí, / que prueba que un día estuve aquí». Con estos versos empieza y concluye *Amor*, el último disco de la veterana banda barcelonesa Delafé y las Flores Azules (2025), una preciosa canción-río de 31 minutos de duración, concebida como un «un testamento en vida» para Luca, el hijo pequeño de Oscar D'Aniello, compositor y miembro del grupo. El músico catalán ideó esta obra a partir de las letras y melodías de las nanas que cantaba a su hijo cuando era un bebé, en un intento de registrar la huella amorosa que la vida, en especial el regalo del nacimiento de Luca, dejó en él: «*Amor* es un legado. Una firma. Una palabra eterna que pueda seguir hablando más allá de la vida. Supongo que eso es el arte, una especie de inmortalidad soñada que nos permitirá seguir acompañando a quien nos mire o nos escuche... entre ellos a Luca, mi hijo».

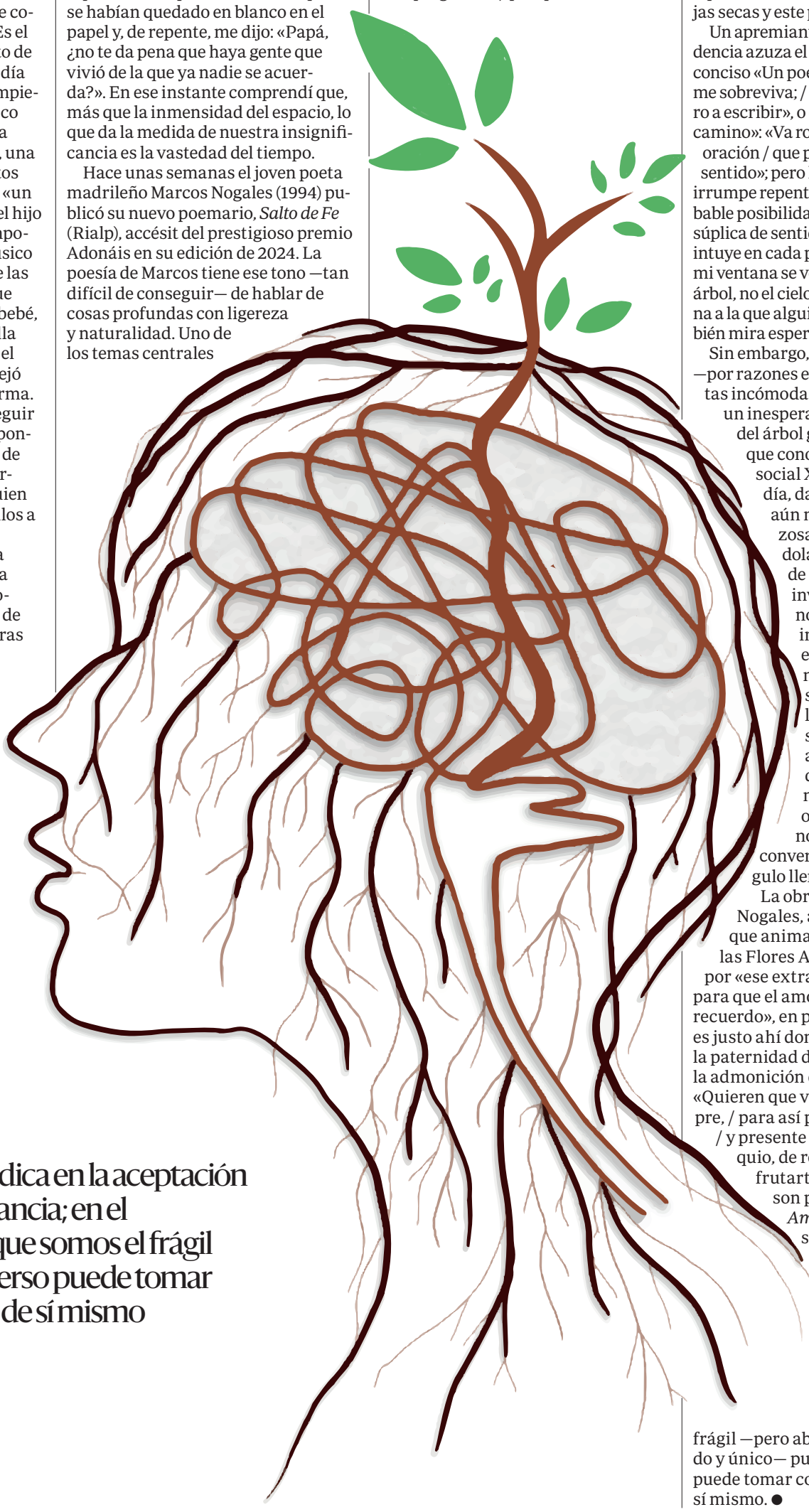
La escucha de este disco me ha recordado la historia de cuando a mi hijo mayor le pidieron en el colegio hacer un árbol genealógico de la familia. Con gran esfuerzo, y tras consultar varias veces a los abuelos y a algunos tíos, logramos llegar a los nombres de los bistatarabuelos —¡incluso averiguamos el de una tatarata-tarabuela!—, pero no pudimos pasar más allá. Tras completar el árbol, mi hijo se quedó pensativo un buen rato repasando las partes de arriba que se habían quedado en blanco en el papel y, de repente, me dijo: «Papá, ¿no te da pena que haya gente que vivió de la que ya nadie se acuerda?». En ese instante comprendí que, más que la inmensidad del espacio, lo que da la medida de nuestra insignificancia es la vastedad del tiempo.

Hace unas semanas el joven poeta madrileño Marcos Nogales (1994) publicó su nuevo poemario, *Salto de Fe* (Rialp), accésit del prestigioso premio Adonáis en su edición de 2024. La poesía de Marcos tiene ese tono —tan difícil de conseguir— de hablar de cosas profundas con ligereza y naturalidad. Uno de los temas centrales del libro es la memoria y el rastro en el tiempo de las cosas que una vez sucedieron y nos dejaron huella, así como el dolor de vislumbrar su pérdida y potencial olvido, como ocurre en «Herencia»: «Desde que fallecieron mis abuelos / solo cuento como herencia tres preguntas: / por qué escribieron DOLOR / en su última caja de pastillas, / quiénes fueron los padres de mi abuelo / y por qué murió sin tener una respuesta». O también en el poema precisamente llamado así, «Memoria»: «En el primer piso de mi bloque, / una anciana plantó unas flores. / De aquello, ahora, solo quedan / unas hojas secas y este poema».

Un apremiante deseo de trascendencia azuza el ánimo del poeta en el conciso «Un poema»: «Un poema que me sobreviva; / es todo lo que aspiro a escribir», o en el melancólico «El camino»: «Va rogando con una breve oración / que pase algo, algo que le dé sentido»; pero la esperanza siempre irrumpe repentinamente de la improbable posibilidad de un *tú* que acoja la súplica de sentido, cuya presencia se intuye en cada paso que se da: «Desde mi ventana se ve otra ventana, / no un árbol, no el cielo o el mar, / otra ventana a la que alguien se asoma / y también mira esperando algo más».

Sin embargo, mi poema favorito —por razones evidentes— es «Preguntas incómodas», el cual, haciéndose un inesperado eco de la historia del árbol genealógico de mi hijo, que conoció a través de la red social X, dónde la conté en su día, da un vuelo y un poso aún mayores a su embarazosa pregunta, conectándola con ese sentimiento de desamparo que nos invade a todos cuando nos detenemos por un instante a contemplar el arco completo de nuestra vida en el insondable conjunto de la historia: «El árbol, sin terminar, ya está acabado / por raíces que olvidaron sus ramas / y veo ante mis ojos mi futuro más lejano: / estoy condenado a convertirme / en un rectángulo lleno de silencio».

La obra poética de Marcos Nogales, al igual que el hálito que anima el *Amor* de Delafé y las Flores Azules, está atravesada por «ese extraño anhelo / que lucha para que el amor sea amor / y no un recuerdo», en palabras del poeta, y es justo ahí donde más bella florece la paternidad de Oscar D'Aniello en la admonición que dirige a su hijo: «Quieren que vivas en el futuro siempre, / para así perderte el presente, / y presente es sinónimo de obsequio, de regalo, / de verte y disfrutarte, de que ahora y aquí son para siempre». Tanto *Amor* como *Salto de Fe* son un delicado recordatorio de que nuestra grandeza radica en la aceptación de nuestra insignificancia; en el descubrimiento de que, aquí y ahora, somos el minúsculo y frágil —pero absolutamente preciado y único— punto donde el universo puede tomar conciencia amorosa de sí mismo. ●



FREEPIK

Libros

MAICA RIVERA
Crítica literaria

Las fuerzas contrarias
Lorenzo Silva
Destino, 2025
408 páginas, 22,90 €

Paladín de los quebrantados

Lorenzo Silva regresa con nuevo título de su exitosa serie de los guardias civiles Rubén Bevilacqua, Vila, y Virginia Chamorro, que celebra tres décadas. *Las fuerzas contrarias* sitúa al subteniente y la brigada en pleno confinamiento por la pandemia, teniendo que enfrentarse a dos casos simultáneos: la desaparición de una mujer en Badajoz y el hallazgo del cadáver de otra en su domicilio de Illescas (Toledo) en circunstancias que hacen sospechar que no es un cuadro de COVID-19 sino del más abyecto de los asesinatos por la vulnerabilidad de la víctima, de avanzada edad.

A cinco años de la pandemia, no yerra Silva. Es el momento de echar la vista atrás para realizar con la perspectiva adecuada una reflexión crítica y serena de lo que perdimos, dar valor a lo que conservamos y a lo que jamás debemos dejar que se nos arrebate, como la dignidad y nuestras esperanzas. La enérgica apuesta de Vila, explícita, es la de renacer cada madrugada.

La prosa de Silva es de una precisión que corta el aliento. Clava la frase de Chandler en el momento exacto. Más allá, la gran verdad de la narración, como la de la vida, está en los detalles. Sonrisas que se adivinan bajo una mascarilla o el recuerdo de una madre accionando una vieja Singer heredada de la abuela en tiempos de escasez. Esta novela nos devuelve a lo que somos, «un milagro que se sostiene en la incertidumbre», dice Vila. Y lo que nos ayuda contra la incertidumbre, añade, es la fe. Cuando el mal nos supera, solo queda rezar.

Alguna lección nos llevamos sobre los propios prejuicios, que aprendemos a fuerza de golpes (de trama). Y hay bofetadas de otro tipo, como el *flashback* hasta aquella foto viral de los ataúdes en línea en el Palacio de Hielo de Madrid, convertido en morgue improvisada por la saturación de los tanatorios. Revivimos con el recuerdo el peso de la fraternidad al límite.

Es esta una de las novelas más quijotescas de la saga. Vila no es un Sherlock de la Benemérita sino un caballero de la triste figura. Caballeros andantes del siglo XXI, Bevilacqua y Chamorro tienen talla de gigantes en el imaginario de nuestra literatura española, corroboran como ningún otro personaje contemporáneo, en tan plena interdimensionalidad, la frase de C. S. Lewis: «Leemos para saber que no estamos solos». Mientras cabalguen juntos, nuestro mundo tendrá más posibilidades de ser mejor.

Al menos yo no creo haber leído más profundas declaraciones de amor en las últimas décadas que en estas páginas. ¿Procede seguir formulando al autor la pregunta recurrente de si los protagonistas van a dar un paso más en su relación? No creo que haga falta. ●

RECOMENDACIONES

Respuesta a los retos educativos

M. M. L. En su larga trayectoria en el ámbito de la educación católica, el autor ha sido testigo de cómo muchas de las iniciativas innovadoras que se presentaban «como caminos casi definitivos para renovar el impulso educativo» han tenido un carácter han tenido un carácter efímero. Su planteamiento es otro: plantear propuestas para responder de forma original y audaz a los retos buscando la sostenibilidad del proyecto, las personas y la organización.

La sostenibilidad de la escuela pública
Javier Cortés Soriano
PPC, 2025
216 páginas, 18 €

Rabia, tristeza y alegría

C. S. A. Isabel Rojas Estapé, de la renombrada familia de psiquiatras y psicólogos, aborda en esta colección las emociones infantiles. La salud mental es un pilar fundamental que debe abordarse desde la infancia, por lo que la autora presenta, de la mano de la neurona exploradora, herramientas para ayudar a los más pequeños a gestionar la rabia, la tristeza y la alegría.

Varios títulos Isabel Rojas Estapé Timunmas, 2025, 14,95 €

El gran teatro del mundo

CARLOS PÉREZ LAPORTA
Sacerdote

Durante cinco años fui el único chico de tres hermanos. Por eso, a veces no me quedaba otra que plegarme a la dictadura de mis hermanas, que me hacían ser el delfín amaestrado de dos *barbies* estiradas. Las primeras veces me daba vergüenza. Lo mío era jugar a pegar tiros entre indios y vaqueros en mi fuerte de madera. Pero pronto aprendí a coger distancia con el personaje: yo no era el delfín, sino que hacía de delfín. Desde fuera podía dar forma al personaje. Paradójicamente, esta distancia con el delfín hacía posible que yo me identificase con él. Podía expresarme por medio de él y liberarlo de su servidumbre *barbie*. A mis hermanas no terminó de gustarles su nueva mascota, pero tuvieron que adaptarse.

Es evidente que yo todo esto no lo pensaba. Sucedía, y es fundamental que suceda. Los niños aprenden mediante el juego a tomar distancia para poder ejercitar su personalidad. El niño experimenta la flexibilidad de su libertad para poder expresarse en diferentes roles y así vislumbra su capacidad para ejercer diferentes papeles en la vida. De ello depende su vida adulta. Si los niños no aprenden a apoderarse del guerrero, de la princesa y del dragón, no sabrán hacerse con el padre de familia y el trabajador. Con el juego se aprende a vivir en el gran teatro del mundo.

Lo decisivo es la distancia. El ser humano «necesita distanciarse un tanto de sus papeles [...] para liberarse de las presiones de actuar para los demás. Este distanciamiento es lo que la sociología llama distancia de rol», ha dicho Ricard Sennet en su último libro (*El intérprete*, Anagrama). De hecho, cuando nuestros días se reducen a la función externa nos sentimos esclavizados y oprimidos. Nos ocurre en el trabajo o en casa: sin la distancia adecuada somos autómatas en la oficina o en el hogar. La profesión o la vocación que un día escogimos de repente se vuelve para nosotros algo exterior y ajeno, como un traje que nos ha quedado pequeño.

Entonces, vienen crisis. En ellas, la distancia con el personaje se convierte en una fractura. Se abandonan familias, profesiones y religiones. Porque se piensa que la libertad consiste en la liberación total de vínculo y se corre el riesgo de vivir en una constante disrupción que navega en el vacío. Pero la distancia no es ausencia de relaciones. La correcta distancia siempre contiene «un sentido de anclaje», como ha dicho Sennet. Por eso, nos permite retomar las riendas de nuestra vida sin disolverla, incluso cuando nos exija variar el rumbo de forma. Todo cambio debe responder a una continuidad sensata. El adolescente crea al ritmo de la moda sus personajes y los abandona en el olvido; el adulto desarrolla sus personajes con un sentido armónico en su corazón: «Un solo hombre ha nacido, un solo hombre ha muerto en la tierra» (Borges). ●

De lo humano y lo divino

EUROPEAN DREAMS FACTORY

Javier Lorenzo interpreta al guionista escéptico y padre *defectuoso* de una adolescente.

CINE / MÁS CINCO

Un docudrama políticamente incorrecto

JUAN ORELLANA
Universidad CEU San Pablo

Juan (Antonio Reyes) quiere poner en marcha la producción de una película provida. Sabe que no son buenos tiempos para sacar adelante un proyecto como ese, pero está convencido de que la historia que quiere contar tiene fuerza y verdad suficientes como para atraer a un público amplio. Por ello, organiza una reunión en casa de su amiga Maite (Assumpta Serna) a la que asisten un productor (Juan Rueda), un guionista (Javier Lorenzo) —que acude con su hija adolescente— y el posible director (Daniel Ramos). Algunos son muy reacios al proyecto, que tiene en el centro la historia de una joven que se queda embarazada. Les parece una película moralmente complicada y difícil de vender. Entonces Juan les va poniendo delante cinco testimonios reales —de ahí el título— que van a ir ganándose para la causa a los miembros del equipo. Son los testimonios de una familia que acoge menores tutelados con discapacidad, otra que cuida de los hijos de otros, una institución que ayuda a mujeres embarazadas, una eurodiputada madre de nueve hijos y una familia con una hija enferma. Cinco historias que apuestan por la vida en las circunstancias más dispares.

El docudrama, sin duda, es un género en el que han encontrado acomodo muchas producciones de contenido confesional. Es este caso, la confesionalidad de la película se refiere a la fe en el valor de la vida, por encima de las creencias de cada uno. En la cinta hay un personaje que pronuncia una frase de Pierre Teilhard de Chardin que resume muy bien las intenciones del filme: «La peor tragedia de hoy es perder el gusto por la vida». La parte de ficción de *Más cinco* la dirige el conocido realizador Pablo Moreno (*Un Dios prohibido, Claret, Poveda, Luz de soledad*...), y la parte documental —los citados cinco testimonios— la dirige Luis Cort. Aunque no sale en la película, la historia de Cort es otro testimonio en sí misma. Luis Cort Lagos ocupó las páginas de los periódicos al final de la primera década de este siglo debido a sus inauditas deudas con Hacienda por operaciones inmobiliarias en Valdebebas. Después de aquello, experimentó una conversión a la fe en Tierra Santa y una segunda conversión, por así decirlo, en Medjugorje. Padre de once hijos, Luis se dedica, desde entonces, a la propagación de la fe por los medios que estén a su alcance. *Más cinco* es un proyecto suyo, que ha contado con financiación por *crowfunding* y que distribuye en salas European Dreams Factory.

Se nota para bien la mano del guionista Benjamín Lorenzo, ya que los diálogos de la trama de ficción están llenos de incorrección política, lo que se agradece por su frescura y sensación de libertad. A la puesta en escena le lastra un poco la diferencia entre unas interpretaciones y otras, destacando positivamente la de Javier Lorenzo, que encarna al escéptico guionista y padre *defectuoso* de una adolescente. La otra mujer del filme la interpreta la gran Assumpta Serna. ●

Más cinco
Directores: Pablo Moreno y Luis C. Lagos
País: España
Año: 2025
Género: Docudrama
Público: TP

TV / BATALLA DE RESTAURANTES

Cocinas en las que saltan chispas

ISIDRO CATELA
Universidad Francisco de Vitoria

La cocina lleva tiempo haciéndose un hueco en las parrillas televisivas. Desde Arguiñano hasta *MasterChef*, hemos tenido numerosos menús del día y festines a la carta. Uno de los comensales que, con frecuencia, ha sido sal de muchos platos, es Alberto Chicote. Al popular cocinero lo hemos identificado durante años con cocinas que eran una auténtica pesadilla y a las que tenía que sacar a flote en programas a las que no les podía faltar un buen plato de lágrimas. Ahora, en un formato que tiene puntos en común con esa clásica pesadilla en la cocina, le ha dado una vuelta de tuerca a los fogones para presentarnos lo que es algo más que un programa de cocina al uso. *Batalla de restaurantes* da lo que promete y viaja por España para que probemos platos típicos y veamos cómo se pelean cuatro dueños de cuatro restaurantes de esa ciudad. Cada uno da lo mejor que tiene y prepara una comida, con plato típico incluido, que piden a la carta Chicote y los otros tres concursantes. Todos votan al contrincante en diferentes categorías, sacan a relucir su particular genio, y, a la suma total de votos, se añade la de Chicote, que no conocemos hasta el final del programa. El ganador se lleva 10.000 euros, a veces conseguidos a sangre y fuego, en una auténtica pelea de gallos que, entre fogones, se van dando picotazos unos a otros.

Por supuesto, en los programas no faltan alguna cocina indecente o alguna cucaracha merodeando entre los platos. Entretiene, pero arrastra el problema de este tipo de programas: que visto uno, vistos casi todos, por mucho que la sopa castellana de Valladolid no se parezca en nada al bacalao al pil pil de Bilbao o a la fritura malagueña. Los ha emitido La Sexta en la noche de los martes. Cierra temporada ahora y tienen todos los programas disponibles en la web de Atresplayer. Los fans del producto van a disfrutar seguro y pedirán que vayan preparando el siguiente menú televisivo de Chicote. El resto, a buen seguro, habrán quedado saciados y no querrán repetir. ●

ATRESMEDIA

El cocinero Alberto Chicote vuelve a los fogones televisivos.

Gaudí bebió de esta «joya de la escultura catalana»

PATRIMONIO

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

La basílica de Santa María, en Castellón de Ampurias (Gerona), fue levantada en apenas 150 años debido a la rivalidad de los condes locales con los de Barcelona y con el Obispado de Gerona. Alberga un retablo sorprendente similar a la fachada de la Sagrada Familia

Aunque en 2006 la iglesia parroquial de Santa María en Castellón de Ampurias fue reconocida como basílica, «fue construida para ser una catedral». «Popularmente la gente la llama así y no es por casualidad», cuenta Iraida Sais, responsable cultural de este templo en el norte de la provincia de Gerona y a 30 kilómetros de Francia. «Está en una villa que comenzó a crecer en el siglo XI, se convirtió en capital del condado de Ampurias y desarrolló un comercio impresionante ante el que los estudiosos están cada vez más sorprendidos», detalla.

Su construcción se debe a las aspiraciones de los condes locales por «tener un obispado propio» independiente del de Gerona y sus rivalidades con el conde de Barcelona. Estos nobles «eran todos parientes entre sí y tenían muchas guerras». Sin embargo, fueron los artesanos de esta zona textil los que pagaron la mayor parte de la obra, pues entendían la visibilidad que les daría el templo como oportunidad de negocio.

Levantada sobre una antigua iglesia románica, esta basílica cuya primera piedra se puso en 1261 fue «la puerta de entrada del gótico en la Corona de Aragón». Proyectada por el arquitecto francés Reinald de Chartres, manifiesta «la ambición de los condes por ser modernos e igualarse a los de Barcelona». Y aunque se enfrentó a graves problemas para su finalización debido a varios factores como la peste negra de 1348, la «crisis de la deuda» del siglo XIV y una posterior «guerra civil de todos contra todos», se terminó a toda prisa en 1412 «gracias a las donaciones de la gente, que quería cerrar la Portada de los Apóstoles antes que la catedral de Gerona».

Inspiración de genios

No obstante, esa portada a la que Sais concede a título personal «un notable» palidece en comparación con el retablo de la basílica, al que da «matrícula de honor. Es nuestra obra maestra, una joya de la escultura gótica catalana, un referente europeo a nivel de ejecución y una pieza única», reivindica. «A veces no se ha promocionado, pero es una maravilla».

La responsable cultural de la basílica presume de que el retablo lo elaboró «el mejor maestro francés al que pudieron contratar» junto a «una serie de artistas de primer nivel que bajaron a Gerona» desde el país vecino. Es el único que queda de su estilo pues, según los estudiosos, las otras piezas similares que había en el norte de Francia «se perdieron durante la Revolución francesa».

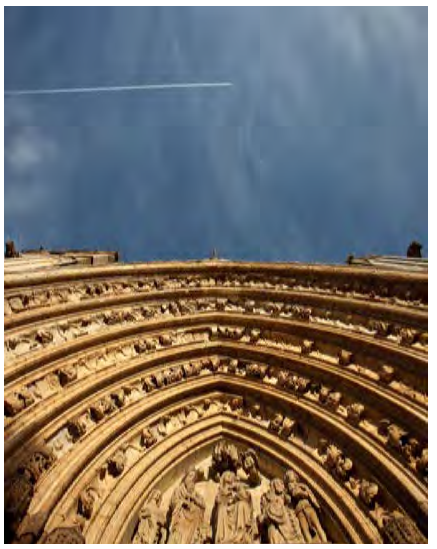
El retablo está dedicado a la Virgen de la Candelaria, patrona de Castellón de Ampurias. En su parte baja, hay escenas de la Pasión. Sais interrumpe su explicación para reiterar: «Fíjese en cómo se han tratado los ropajes, los cabellos, la profundidad de las escenas». Su maestría era tal que tuvo al propio arquitecto jefe de ayudante.

Debido a problemas económicos, este retablo, que «estaba previsto que fuera mucho más alto, se acabó bruscamente poniéndole unos pináculos». Pero esa rareza es la que «le da mayor curiosidad». De hecho, según diferentes fuentes, Antonio Gaudí bebió de su particular forma para diseñar las 18 torres de la Sagrada Familia. Juzgue el lector mismo. «Se inspiró en todo el románico y el gótico. Era un genio y extraía de las grandes obras. Pero, aunque no hay pruebas tangibles porque mucha de su documentación se quemó, aquí han venido arquitectos de la Sagrada Familia y han afirmado que los paralelismos son claros», señala Sais.

Sin embargo, a pesar del valor excepcional del retablo, eso no le salvó de la violencia. Durante la Guerra de los Pirineos que asoló la comarca entre 1785 y 1789 —el conflicto «que más patrimonio destruyó del Ampurdán»— «se rompió el retablo y el tesoro de la basílica desapareció en un 60 %». «Si no, tendríamos un museo espectacular», advierte la responsable.

Con dolor, los vecinos aprendieron la lección y, cuando estalló la guerra civil española, «levantaron un muro en la portada» que la salvó de la destrucción, a diferencia de otros templos muy dañados en Cataluña. «La pila bautismal se guardó también y el órgano», de 4.575 tubos, «quedó afectado pero no destruido», añade Sais. Afortunadamente, «en los años 70 se restauró». ●

FOTOS: MANUEL PUIG



← **La Portada** de los Apóstoles se conserva gracias al celo de los vecinos en la Guerra Civil.

→ **Este retablo** con «matrícula de honor» guarda «paralelismos claros» con la Sagrada Familia.

↓ **No fue basílica** hasta 2006, pero para todos los locales era «la catedral del Ampurdán».

ALFA & OMEGA

www.alfayomega.es
MAIL
redaccion@alfayomega.es
REDES SOCIALES
Facebook.com/alfayomegasemanario
alfayomegasem
alfayomegasem

Jesús Navarro Rodríguez

AL CRUZAR EL DINTEL

CARMEN ÁLVAREZ CUADRADO

«Invitamos a los turistas a participar en el Jubileo»

CARMEN ÁLVAREZ CUADRADO

↑ **Jesús Navarro,** durante su turno de tarde como voluntario en la via della Conciliazione.

En una ciudad donde el ritmo acelerado de millones de turistas marca el paso frenético del día a día, los chalecos verdes que se vislumbran al llegar al Vaticano son un respiro en medio de la vorágine. Es la misión de los voluntarios, como este cubano: ser una guía para hacer que el Jubileo sea una experiencia de fe para todos aquellos que crucen la Puerta Santa.

¿Qué mueve a una persona a participar como voluntario en el Jubileo?
—Vine a Italia hace dos años para estudiar filosofía. Me enteré de que existía una convocatoria para ser parte del voluntariado del Jubileo y dije: «Tengo que aprovechar que estoy en Roma. El tiempo libre lo voy a dedicar a esto». Lo primero que mueve a alguien a participar en este voluntariado es la fe. Sin ella se pueden hacer también muchas cosas y que sean buenas; pero, para el Jubileo, lo principal es querer recibir a los hermanos y aportar algo a la Iglesia.

Tenemos delante la calle principal que lleva al Vaticano, la via della Conciliazione, que está separada en dos: la parte por la que pasan los turistas y esas vallas que encauzan el camino de los peregrinos hacia la Puerta Santa.
—Es una valla que organiza la peregrinación y nos permite dar un servicio a los peregrinos pero, al mismo tiempo, es una oportunidad para que los turistas sean conscientes de lo que está pasando y conozcan lo que es un Jubileo. No hay impedimento en venir a Roma como turista y pasar a ser peregrino. Todo lo contrario. Los invitamos a participar, les damos las oraciones y los ayudamos a entrar en la Puerta Santa.

¿Los hay reacios?
—Hay a muchas personas que, por falta de información o por no estar de acuerdo con la institución, no les gusta esto; pero el Jubileo ha cambiado el ritmo de la ciudad en cierta manera. Por eso, es una oportunidad para intentar modificar esas opiniones o, al menos, hacer reflexionar sobre lo que significa el Jubileo; que, al final, es reconciliarse con Dios y responder a la llamada de ser Iglesia.

Habrá conocido ya muchas historias. ¿Alguna para contar en especial?

«No solo vienen peregrinos; también la jerarquía de la Iglesia, los cardenales. Es una llamada para todos»

—Una con un cardenal. Yo estaba de servicio y se acercó. Era un poco anciano y le dije que usase el ascensor o la rampa, pero me dijo: «No, no. Vamos por las escaleras. Acompáñame». Así fuimos, conversando. En un momento, me di cuenta y me dije: «Jesús, estás aquí en Roma, en el Vaticano, cruzando la Puerta Santa con un cardenal». Fue una experiencia que me conmovió, porque era un hombre mayor. Así que al Jubileo no solo vienen turistas y peregrinos; también la jerarquía de la Iglesia, los cardenales. Es una llamada para todos, pues todos vamos hacia Dios buscando la reconciliación y el perdón.

¿Se nota la diferencia en los peregrinos cuando comienzan la peregrinación y al terminarla en San Pedro?
—Sí. Vienen rezando y, conforme van avanzando, entran en un clima distinto; sobre todo cuando ya han cruzado la Puerta Santa y llegan al altar de San Pedro y rezan el credo. Se nota además que muchos vienen del trabajo, de la dinámica de la ciudad, pero encuentran un hueco para dedicar ese tiempo a Dios.

¿Preguntaban mucho los peregrinos por el Papa cuando estaba ingresado?
—Sí. Nosotros también lo hacíamos. Es algo que no esperábamos. En los primeros meses, el Papa sí estaba presente. Lo veíamos en el ángelus, en algunas celebraciones. Desgraciadamente, ahora está enfermo, pero lo seguimos con la oración. Hay muchas personas que vienen preguntando si estará. Al fin y al cabo, están en Roma y les gustaría tener algún contacto con él. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA
CEU
UMAS SEGUROS